

## **Desindustrialización en Villa Constitución. El caso de *La Aceitera*: reconstrucción a través de la memoria**

Arturo Fradel (\*)

ARK-CAICYT: <https://id.caicyt.gov.ar/ark:/s24690732/gipukboga>

### **Resumen**

*El presente artículo analiza el cierre y desguace de la Fábrica de Aceites Vegetales "Ramón Elorriaga" de la Asociación de Cooperativas Argentinas (A.C.A.) en Villa Constitución, Santa Fe, a fines de la década de 1980. Desde la perspectiva de la Historia Reciente y mediante la metodología de la historia oral, la investigación reconstruye las experiencias y memorias de los extrabajadores en el marco del proceso de desindustrialización nacional y regional. Se realizaron diez entrevistas cualitativas a operarios, administrativos, directivos y vecinos para examinar el impacto socioeconómico y las emociones ligadas al recuerdo de la fábrica. Las memorias de este proceso quedaron invisibilizadas, fragmentadas y recluidas al ámbito privado. Los hallazgos demuestran que el cierre significó un quiebre identitario y emocional profundo que alteró los proyectos de vida de sus protagonistas.*

**Palabras clave:** Desindustrialización; Historia oral; Memoria colectiva; Cierre de fábricas; Villa Constitución.

### **Deindustrialization in Villa Constitución. The "La Aceitera" Case: Reconstruction through Memory**

#### **Abstract**

*This article discusses the closure and dismantling of the "Ramón Elorriaga" Vegetable Oil Factory, owned by the Asociación de Cooperativas Argentinas (A.C.A.) in Villa Constitución, Santa Fe, during the late 1980s. From the point of view of Recent History and through the methodology of Oral History, this research reconstructs the experiences and memories of former workers within the framework of the national and regional deindustrialization process. Ten qualitative interviews were conducted with plant workers, administrative staff, managers, and neighbors in order to analyze the socioeconomic impact and the emotions linked to the factory's memory. As a result, the memories of this process remained invisible, fragmented, and hidden within the private area. The findings demonstrate that the closure provoked a profound emotional and identity rupture that transformed the life projects of its protagonists.*

**Keywords:** Deindustrialization; Oral history; Collective memory; Factory closures; Villa Constitución.

---

(\*) Estudiante avanzado de Educación Secundaria en Historia (Sección Historia. Instituto Superior de Profesorado N° 3 "Eduardo Laffériere"). Argentina. Email: [fradelarturo@hotmail.com](mailto:fradelarturo@hotmail.com) ORCID: <https://orcid.org/0009-0005-7771-0056>

**Desindustrialización en Villa Constitución. El caso de *La Aceitera*: reconstrucción a través de la memoria<sup>1</sup>**

***Introducción***

*La Aceitera* comenzó su instalación en 1948 dentro del área urbana de Villa Constitución, Santa Fe. En 1949 entró en funcionamiento con una producción inicial de aceite de lino, para luego ampliar su oferta y producir aceite comestible de girasol, de maíz y de soja. A lo largo de 1988, tras más de treinta y ocho años de funcionamiento, la fábrica de aceites cerró sus puertas y desmanteló sus instalaciones.

El cierre y desguace de *La Aceitera* se enmarcó en el proceso nacional y regional de desindustrialización. En Argentina fue un proceso complejo y heterogéneo que tuvo lugar a lo largo de tres décadas, desde mediados de la década de 1970 hasta comienzos de los 2000, donde se experimentó una serie de crisis económicas y políticas que influyeron en el cierre de numerosas industrias en el país y la región. Al centrarnos específicamente en Villa Constitución, hacemos foco en el caso de *La Aceitera*, como se conoció a la Fábrica de Aceites Vegetales “Ramón Elorriaga” de la Asociación de Cooperativas Argentinas (A.C.A).

Ahora bien, para comprender en profundidad la historia del cierre de la fábrica, la oralidad y las memorias son herramientas muy valiosas. A través de ellas intentaremos capturar detalles y perspectivas que muchas veces no se encuentran en los registros escritos, a la par que documentamos un proceso de construcción y reconstrucción de las memorias de los extrabajadores que nos permite integrar la visión y la propia experiencia de los trabajadores sobre el proceso histórico. En este marco histórico y metodológico, surge la problemática central de la investigación, ¿Cuáles son las memorias de los trabajadores sobre el cierre y el desguace de *La Aceitera* a fines de la década de 1980, en el contexto de desindustrialización local? ¿Comparten una visión o serie de representaciones común de los acontecimientos?

En este sentido, sostenemos como hipótesis que, en el marco de un cierre que tuvo escasa repercusión mediática y en el cual no se articuló un proceso de lucha obrera organizada equivalente al que se dio en otras industrias de la ciudad, y donde los despidos fueron gestionados fundamentalmente a través de retiros voluntarios y arreglos individuales con indemnizaciones; las memorias de los extrabajadores de *La Aceitera* permanecieron en gran medida invisibilizadas, fragmentadas y silenciadas, tanto en el espacio público como en la propia memoria colectiva de la comunidad.

Esta forma particular de cierre, impidió la construcción de un relato compartido y obstaculizó que las emociones asociadas a la pérdida del empleo (angustia, incertidumbre, enojo y la ruptura de los lazos sociolaborales) pudieran ser atravesadas de manera colectiva y acompañadas por la sociedad. Quedando relegadas al ámbito privado e individual y, en muchos casos, sujetas a procesos de minimización, dilución o silenciamiento con el paso del tiempo.

En este sentido para demostrar nuestros planteos nos proponemos como objetivo principal de esta investigación conocer y analizar el proceso de construcción y reconstrucción de las memorias de los extrabajadores de *La Aceitera* de Villa Constitución, las reminiscencias del curso de cierre y desguace de uno de los establecimientos fabriles pioneros de la industrialización en la ciudad. Y es que creemos que es de suma importancia conocer la historia de la fábrica desde el punto de vista de sus trabajadores debido a que, en ningún tipo de ámbito institucional, educativo o científico, ha sido abordado, por lo que, como historiadores, abogamos a que no sea olvidada al cubrir esta vacancia. A través de los relatos pretendemos comprender las percepciones y experiencias de los extrabajadores que vivieron el cierre y desguace de la fábrica. Para ello recurriremos a la historia oral en tanto nos proponemos explorar cómo se construye y se comparte la memoria colectiva entre los extrabajadores de *La Aceitera*, reflexionando sobre los desafíos y las oportunidades asociadas con el uso de la historia oral como fuente de conocimiento histórico,

---

<sup>1</sup> El siguiente trabajo es una reelaboración de la investigación llevada a cabo en el marco del Seminario de Investigación en Historia Regional de la carrera de Profesorado de Educación Secundaria en Historia del Instituto Superior del Profesorado N° 3 “Eduardo Lafferrère” de Villa Constitución. El seminario estuvo a cargo de la Profesora Aldana Pulido. Finalmente, se agradece la invaluable y generosa colaboración de los entrevistados, piezas clave en la recuperación de estas memorias.

considerando cuestiones de subjetividad, sesgo y representatividad en los testimonios; y valorando la contribución a la comprensión de eventos pasados desde una perspectiva experiencial y regional. Debido a su relevancia para la comunidad local y su potencial contribución a la historia regional, se ve cómo el cierre de la fábrica ha sido recordado y qué legado dejó en la comunidad, así como en la identidad de los extrabajadores.

### ***Un breve estado de la cuestión***

Como dijimos más arriba, el tema puntual no cuenta con tratamiento bibliográfico que conozcamos, de allí que optamos por un recorrido al mismo tiempo muy general y centrado en publicaciones puntuales que no se extienda en demasía; así el presente estado de la cuestión se organiza en tres ejes temáticos que permiten situar la investigación en el campo historiográfico correspondiente a través de una selección a algunas producciones que nos han parecido relevantes y/o orientadoras. En primer lugar, se recupera la literatura específica sobre la evolución y las transformaciones de la industria aceitera argentina durante la década de 1980, con énfasis en los procesos de concentración, modernización tecnológica y reestructuración empresarial. En segundo lugar, se revisan los trabajos que analizan el proceso más amplio de desindustrialización argentina entre mediados de los años setenta y principios del siglo XXI, destacando sus causas macroeconómicas, sus impactos estructurales y su carácter políticamente inducido. Finalmente, un tercer eje aborda estudios de caso sobre cierres fabriles (tanto a nivel nacional como regional) y las consecuencias sociales, económicas y simbólicas que estos generaron en los trabajadores y en las comunidades locales.

Esta organización progresiva, del contexto amplio al caso particular, y de los procesos estructurales a las experiencias subjetivas, permite delimitar con claridad el espacio de vacancia historiográfica que la presente investigación busca cubrir: la escasa atención prestada a los procesos de cierre fabril no conflictivos ni altamente mediatizados, y especialmente a las memorias individuales y colectivas silenciadas o invisibilizadas.

Como primer eje, enmarcados en la industria aceitera de la década de 1980, Graciela Gutman y Silvio Feldman, en su investigación “Proceso de industrialización y dinámica exportadora: Las experiencias de las industrias aceitera y siderúrgica en la Argentina” (1989) analizaron las características más significativas de la evolución de la industria del aceite argentino y de las estrategias empresariales desarrolladas. Uno de los ejes destacados en este trabajo es el aumento en la capacidad de procesamiento de granos, que fue acompañado por transformaciones significativas en el perfil técnico y empresarial del sector. Los autores plantearon que en la década de 1980 se produjeron cambios significativos en la cantidad de plantas industriales y en las consiguientes escalas de producción, en las tecnologías incorporadas, en el grado de especialización productiva, en las formas y niveles de integración vertical, en la localización geográfica, en el número de empresas del sector y en el grado de concentración de la producción, en los tipos de capitales que operan en la industria; cambios en la industria del aceite que son de especial interés para nuestra investigación.

En segundo lugar, respecto a la problemática de la desindustrialización en Argentina, ésta es tratada por diversos autores. Entre ellos podemos encontrar el abordaje en “La desindustrialización argentina en el largo ciclo neoliberal (1976-2001): una aproximación a la trayectoria de las clases y fracciones de clase” (Wainer & Schorr, 2022), allí los autores señalan como rasgo distintivo el desempeño insatisfactorio en la economía que llevó a la radicación de un intenso proceso de desindustrialización, signado por el *largo ciclo neoliberal* que inauguró la última dictadura militar Argentina en 1976. Los autores indagaron la actuación de los principales actores económicos, teniendo en cuenta los cambios en la relación capital-trabajo y las transformaciones que sucedieron dentro de la propia clase capitalista.

Claudio Bellini y Juan Carlos Korol (2020), analizan el mismo período y sostienen que la desindustrialización iniciada a mediados de los años setenta fue el resultado exclusivo de las políticas económicas que se implementaron en el último tercio del siglo XX. Plantean que, a partir de 1978, la combinación de altas tasas de interés, el atraso cambiario y el adelantamiento de un nuevo programa de reducción arancelaria (que debía concluir en 1984) configuraron un entorno muy desfavorable a la producción y provocaron la desindustrialización en el país. La reforma

arancelaria tenía como propósito explícito exponer al sector industrial a la competencia externa, lo que se suponía iba a mejorar su capacidad competitiva. Pero en el marco de un programa antiinflacionario que empleaba como principal instrumento la fijación del tipo de cambio, la apertura del mercado se propuso disciplinar las conductas empresarias frente a la formación de los precios. El atraso cambiario y las tasas de interés reales positivas terminaron por castigar al sector manufacturero local, particularmente a las pequeñas y medianas empresas que poseían una menor capacidad económica y financiera para resistir. Así entre 1976 y 1982, la producción industrial cayó un 13% y la inversión se contrajo año tras año. La consecuencia inmediata fue el cierre de miles de establecimientos, entre ellos un 20% de las fábricas de mayor tamaño.

Otros autores, en el artículo “La desindustrialización de Argentina: una regresión global políticamente inducida” (Larí, Rama, Rivero & Rodríguez, 2021) proporcionaron información valiosa sobre el retraso estructural de la industria argentina entre 1975 y 2002, respecto del resto del mundo, los países en desarrollo y las naciones exportadoras, evidenciando un proceso políticamente inducido de desindustrialización prematura y de notable magnitud en el empleo. Y, por último, en “Desindustrialización y destrucción tecno-productiva durante la última dictadura cívico-militar argentina: El proceso de cierre de Industrias Mecánicas del Estado (1976-1980)” (Picabea, 2016) el autor analizó de qué forma y porqué el gobierno militar interrumpió el proceso de industrialización argentino, tomando como caso la última fase de la trayectoria socio-técnica de IME (Industrias Mecánicas del Estado) a través de la cual puede explicar algunos de los elementos de la política económica que dirigieron el proceso de destrucción tecno-productiva más grande de la historia argentina. El estudio realizado por Picabea sigue siendo una contribución significativa para nuestro trabajo por sus aportes sobre la desindustrialización.

Finalmente, como tercer eje, el abordaje de casos particulares como lo es el de “El ocaso de Laguna Paiva, ‘la ciudad del riel’. Repercusiones y representaciones de los trabajadores ferroviarios sobre el cierre de los talleres” (Agostini & Brandolini, 2016) las autoras estudiaron la diversidad de representaciones en torno a las repercusiones negativas que el cierre de los talleres generó en los extrabajadores ferroviarios. Tomaron como objeto de estudio los testimonios de trabajadores que atravesaron diferentes situaciones en el cierre de los talleres ferroviarios de Laguna Paiva; el enfoque metodológico utilizado por las autoras fue un antecedente particularmente útil para investigar específicamente la construcción y reconstrucción de la memoria los trabajadores de *La Aceitera*.

Para continuar con los efectos de memoria en el cierre de industrias, la investigación “Lo que el capital se llevó: fábricas cerradas, memoria e historia reciente” (Lobato, 2021) exploró las consecuencias del cierre de fábricas y los procesos de recordación que estos generaron en la población, donde toma como punto de partida los casos de los frigoríficos Armour y Swift, y la hilandería The Patent Knitting Co., en Berisso, provincia de Buenos Aires. La autora, desde una mirada articulada en torno a la historia local, reflexionó sobre algunos objetos culturales y experiencias de recordación desde la perspectiva de considerar esos objetos como portadores de sentimientos y emociones, entendiendo que ellos se producen y circulan en determinados contextos históricos entre diferentes grupos generacionales. Al igual que en el estudio de Lobato, nuestra investigación también se centra en una mirada local y con un enfoque en regional del cierre de fábricas.

En el ámbito regional de Villa Constitución, un trabajo y análisis acerca del cierre de fábricas en la década de 1980 es el de *Villber: a 25 años de un final anunciado. Historia de una empresa en el sudeste santafesino y de sus complejas relaciones obreros-patronales* (Adriani, 2012), que en su desarrollo abordó el cierre de la empresa Villber, líder en la industria del frío en la Argentina que, a partir de 1974, los conflictos entre la patronal y los trabajadores escalaron hasta la quiebra y el irreversible despido del personal en 1986. No obstante, en nuestro trabajo, la problemática que proponemos abordar, se diferencia del conflicto patronal-trabajadores y se centra en las memorias de los extrabajadores acerca del cierre de *La Aceitera*.

### ***Algunas consideraciones conceptuales, metodológicas y heurísticas***

El presente trabajo posee un carácter descriptivo-exploratorio, pretende identificar y reconstruir las experiencias, sentidos y memorias de los extrabajadores de *La Aceitera* en torno al

funcionamiento y cierre de la fábrica. Este enfoque permite abordar el fenómeno en su complejidad, privilegiando la profundidad de los testimonios y la comprensión de los procesos subjetivos y sociales involucrados. A través de entrevistas se busca acceder no solo a los hechos recordados, sino también a las emociones, significaciones y valoraciones que los sujetos elaboran sobre su pasado reciente laboral. En este sentido, en términos teórico-metodológicos esta investigación recurre a conceptos, teorías y metodologías relacionadas con la memoria colectiva, la historia oral y la historia regional para comprender el proceso de construcción y reconstrucción de la memoria colectiva de los extrabajadores de *La Aceitera* sobre el cierre y desguace de la fábrica en tanto creemos que proporcionan una base conceptual sólida para analizar las experiencias y percepciones de los individuos protagonistas de este suceso.

De allí que entendemos que la memoria relacionada con la historia no es la que hace que la gente simplemente se acuerde de cosas, sino la que es producto de un ejercicio de memoria, tratando de recordar. La memoria así es el recuerdo, pero también la reconstrucción que un individuo o un grupo más o menos numeroso (memoria colectiva) mantiene de un hecho o de una época (Eggers-Brass, 2012). Las experiencias vividas son rescatadas en el acto de recordar, y esta operación implica siempre una selección, en parte consciente y en parte inconsciente. Por esto decimos que las memorias hablan por lo dicho, pero también por lo silenciado y por lo ocultado. Portelli (1999) plantea que lo realmente importante es que la memoria no es un depósito pasivo de hechos, sino un activo proceso de creación de significados. Así, la utilidad específica de las fuentes orales para el historiador no está tanto en su capacidad para preservar el pasado, como en los cambios mismos elaborados por la memoria.

Aquellos recuerdos a los que intentamos acceder, lo hacemos a través de la historia oral, entendida ésta como una técnica para la recuperación de los testimonios de los sujetos que protagonizaron un hecho histórico, a través de la entrevista. Se trata sin duda de una técnica específica de investigación al servicio de varias disciplinas. Utilizada en el terreno de la historia, las fuentes que se producen a través de las entrevistas resultan fundamentales para la comprensión de los fenómenos contemporáneos (Schwarzstein, 2001). La entrevista de historia oral se enmarca siempre en el presente: el de los entrevistados, el del entrevistador y el del tema de investigación, el cual, inevitablemente, está atravesado por este marco temporal. La historia oral, además, al trabajar normalmente con fenómenos que difícilmente superen los cien años, fortalece el conocimiento de la historia contemporánea. En este sentido las entrevistas ofrecen, indudablemente, el complemento a una bibliografía insuficiente o de difícil acceso sobre momentos de nuestra historia reciente.

La memoria, la historia oral y la historia reciente, como columna vertebral proporcionan un marco sólido para nuestra investigación, en el trabajo “Historia reciente y memoria. Una aproximación al análisis de la(s) memoria(s) y sus conflictos” (Bortolotti, 2006) se analizó el concepto de memoria, su relación con la historia reciente y su importancia para la explicación de fenómenos históricos específicos. La autora planteó que el peso del pasado reciente en la realidad latinoamericana, y especialmente en la argentina, se debió a las consecuencias que son todavía actantes de la última dictadura militar y se revelaron en la construcción de disímiles memorias acerca de lo acontecido. En este trabajo, Bortolotti relevó distintos aportes en una propuesta de análisis de las manifestaciones de la memoria de la última dictadura militar en Argentina, tiempo contemporáneo al de nuestra investigación. En el caso de “Voces y memorias del trauma: una propuesta metodológica para indagar las resistencias a la represión dictatorial en Argentina” (Kotler, 2014), el autor planteó que el uso de la metodología de la historia oral supuso nuevas perspectivas y al mismo tiempo desafíos en el estudio de pasados traumáticos recientes. Las reflexiones que propuso el artículo surgen de la propia experiencia tras haber indagado en la historia del movimiento de derechos humanos de Tucumán a partir de la recuperación de la memoria oral de sus militantes. Para el autor, el uso de las fuentes orales que se construyeron a partir de las entrevistas con militantes de las distintas organizaciones, supuso un gran desafío. Si bien se plantearon una serie de obstáculos, las posibilidades que nos brinda la historia oral en estas perspectivas son importantes y saber cómo lidiar con ellas, puede contribuir al arribo a buen puerto en nuestra investigación.

Respecto a las entrevistas y los protagonistas, Portelli (2017) reconoce que cuando hacemos una entrevista, nos encontramos en presencia de un evento orquestado por nosotros, investigadores,

en el cual la intención del narrador es de contar las cosas como han ocurrido, instituyendo con lo histórico un pacto referencial, conviviendo con el deseo de hablar de sí y representarse, tanto más en sujetos a los cuales les ha sido negada la posibilidad de hacerlo por motivos de clase o edad, y con la función estética, el mismo gusto de contar.

En este enfoque metodológico basado en la historia oral y sus implicancias temporales, la investigación se inscribe plenamente en el campo de la Historia Reciente, cuyo marco conceptual permite capturar las subjetividades vivas de los protagonistas. El espectro temporal de esta investigación está enmarcado en la Historia Reciente, y tomamos la siguiente definición para conceptualizarla:

la historia reciente es un campo de investigación en construcción, cuya particularidad es que no tiene un plazo cronológico, definido en el tiempo hacia atrás desde el presente actual, que se constituya en su límite. Éste puede variar según el eje de estudio o las problemáticas que se aborden. Su verdadero límite es la vida: puede existir historia reciente mientras haya personas vivas que puedan contar su subjetividad sobre la etapa que investigamos, que la vivieron o de la cual fueron testigos (Eggers-Brass, 2012).

En Argentina cuando se habla de historia reciente se piensa en los temas atravesados por las luchas, por los cambios ideológicos, políticos, sociales, económicos y culturales desde comienzos de la década de 1970 y la represión que le siguió, así como la transformación del modelo de país. Cuando hablamos de memorias e historia reciente las emociones que emergen en las entrevistas sobre *La Aceitera* no son detalles o elementos accesorios del recuerdo, sino componentes fundamentales para comprender cómo los trabajadores reconstruyen sus memorias. Entendemos que ellas son procesos complejos que no pueden reducirse a reacciones individuales ni puramente biológicas. Son construcciones sociales situadas, atravesadas por la cultura, el lenguaje y los contextos históricos en los que se producen. En la memoria, las emociones actúan como marcos interpretativos desde los cuales los sujetos otorgan sentido al pasado, seleccionan hechos, los organizan y los dotan de un valor afectivo. Las emociones no acompañan a la memoria: la estructuran (Kaplan y Szapu, 2024). Por último, investigaciones como las de Pérez y Bjerg (2023) destacan que la experiencia laboral no se expresa únicamente a través de condiciones materiales, sino también mediante sentimientos, percepciones y evaluaciones afectivas: orgullo, dolor, entusiasmo, frustración, solidaridad, dignidad. Estos afectos permiten comprender cómo los trabajadores significan su oficio, sus relaciones laborales y los cambios estructurales que transforma su vida.

Así, la incorporación de las emociones en el análisis histórico no solo permite acceder a la subjetividad de los actores, sino también a las lógicas culturales y sociales que moldean sus vivencias. Las emociones, lejos de ser meras reacciones individuales, constituyen una vía privilegiada para comprender cómo se vive, recuerda y significa el trabajo industrial en contextos locales como el de Villa Constitución.

Ahora bien, en términos más concretos, las reminiscencias de los extrabajadores de la fábrica de aceites vegetales de Villa Constitución son estudiadas y analizadas a partir del análisis cualitativo de diez entrevistas. En 2023 fueron entrevistados: Jesús Inés, último gerente de la fábrica; Sergio Fradel, receptor de granos y quien permaneció en la fábrica hasta que cierra sus puertas definitivamente; Alfredo Ceballos y Ana María Cantagallo, trabajadores de planta. En 2024 fueron entrevistados: Walter Forconesi trabajador de oficina y Evelina Álvarez de Marincovich, esposa de Mateo Marincovich, gerente de la fábrica previo a Jesús Inés. Por último, en 2025 fueron entrevistados: Alicia Gabernet, hija de un empleado de planta, Cristina Danneri, empleada administrativa e hija de empleado de planta y delegado del gremio; Norma Cejas, vecina de la fábrica, Jorge Grosso, empleado de planta y Lidia Bianchi de Inés, esposa del último gerente y vecina, por vivir en las casas otorgadas por la asociación a los altos rangos del establecimiento. Gracias a estas entrevistas pudimos recaudar información valiosa para esta investigación, fuentes orales que contribuyen a que podamos acercarnos a los recuerdos y así conocer el proceso de construcción y reconstrucción de las memorias acerca del cierre y desguace de *La Aceitera*. A lo largo del trabajo indagamos por medio de entrevistas y prensa local, no sólo la percepción de qué

ha ocurrido y cómo ha sido el cierre de la aceitera, sino también la experiencia personal vivida de cada extrabajador.<sup>2</sup>

### ***Estructura del trabajo***

La investigación se organiza en cuatro apartados que permiten abordar de manera progresiva el funcionamiento de *La Aceitera*, las experiencias laborales de sus trabajadores, el proceso de cierre y sus consecuencias posteriores.

El primer apartado presenta el contexto industrial en el que se inserta la fábrica, analizando las transformaciones económicas nacionales y locales que dieron lugar a procesos de desindustrialización durante las décadas de 1980 y 1990. A partir de ello, se describe la historia de *La Aceitera*, su funcionamiento interno y su importancia productiva dentro de la estructura económica de Villa Constitución.<sup>3</sup>

En el segundo se reconstruyen las experiencias laborales y cotidianas de los trabajadores dentro de la fábrica. Se abordan los sentidos otorgados al trabajo industrial, las relaciones interpersonales en el ámbito laboral y el papel central del salario como organizador de la vida familiar. Este apartado destaca cómo, a través de la memoria, los entrevistados interpretan y resignifican su paso por la fábrica como un espacio de aprendizaje, sociabilidad y estabilidad económica.

El tercer apartado se centra en el proceso de cierre de *La Aceitera*, analizando los últimos años de funcionamiento, las modalidades de desvinculación, las indemnizaciones y la ausencia de una lucha obrera organizada. A partir de los testimonios, se examina cómo este cierre silencioso y desprovisto de conflicto contribuyó a la posterior invisibilización del caso dentro de la historia industrial local.

Finalmente, el cuarto apartado aborda el post cierre y las trayectorias personales de los trabajadores tras la pérdida del empleo. Se analizan las estrategias de reubicación laboral, los cambios en la vida económica y familiar, y los sentimientos asociados al recuerdo del pasado industrial. Este apartado muestra cómo el cierre de la fábrica marcó un punto de quiebre en la identidad y en los proyectos de vida de quienes trabajaron allí.

### ***1. La industria, la fábrica, la empresa***

Este primer apartado examina el escenario económico y productivo en el que se insertó la Fábrica de Aceites Vegetales "Ramón Elorriaga" (A.C.A.), situándola dentro de las grandes transformaciones industriales de Argentina y la región. En una primera instancia, se analiza el proceso de desindustrialización nacional. Posteriormente, el análisis se desplaza hacia la escala local para reconstruir el surgimiento de la fábrica aceitera de Villa Constitución como polo industrial desde la década de 1940.

#### **1.1. Desindustrialización en Argentina**

Durante finales del siglo XIX y principios del XX, la economía argentina se basó en la producción y exportación de productos agrícolas, especialmente carne y cereales. Sin embargo, a partir de la década de 1930, se comenzó a desarrollar un importante sector industrial, que llegó a representar una parte significativa de la economía del país.

Entre las décadas de 1930 a 1960, el Estado argentino impulsó políticas de industrialización por sustitución de importaciones (ISI), que buscaban reducir la dependencia de Argentina de los bienes importados y fomentar la producción nacional. Estas políticas llevaron a la creación de numerosas industrias en el país, especialmente en sectores como el textil, el automotriz y el manufacturero. La idea detrás de la ISI fue desarrollar una industria nacional que pueda reemplazar las importaciones de productos manufacturados afectados por la coyuntura

---

<sup>2</sup> El fuerte énfasis en las experiencias individuales no quita que no seamos conscientes que a futuro debemos problematizar la cuestión de clase, si bien todos son asalariados (y/o parientes inmediatos), hay seguramente diferencias que no necesariamente se procesan en la memoria (claramente no es lo mismo un gerente que un operario). De allí la importancia a futuro de un enfoque más estrictamente socio-económico a nivel micro.

<sup>3</sup> También somos conscientes que una historia más extensa y compleja de la empresa y su unidad productiva desde su misma instalación es una vacancia que aguarda una investigación en regla, posiblemente más enfocada desde la historia económica y social, que esperamos poder encarar a futuro.

internacional. La ISI se basó en la idea de que la dependencia de las importaciones limitaba el crecimiento económico y la independencia del país. En lugar de importar bienes manufacturados, se buscaba producirlos internamente a través del fomento de la industria nacional. Sin embargo, la evolución de la industrialización de la economía argentina evidenció un punto máximo en la década de 1970, mostrando en adelante un declive exponencial. El declive comenzó a mediados de la década, cuando el gobierno de facto argentino implementó políticas neoliberales de apertura económica y de una “desindustrialización y destrucción tecno-productiva” (Picabea, 2016). A medida que se profundizaba la crisis económica, el país se veía obligado a implementar medidas de ajuste estructural que implican la eliminación de subsidios, la reducción del gasto público y la liberalización comercial. Comenzó así en 1976 una crisis de desindustrialización que se extendió por tres décadas.

A partir de allí, Argentina comenzó a experimentar un proceso de apertura económica que tuvo como consecuencia la liberalización comercial y la reducción de aranceles a las importaciones. Esto generó una fuerte competencia para las industrias locales, muchas de las cuales no estaban en condiciones de competir con los productos importados, especialmente en sectores como el textil, el automotriz y el manufacturero en general.

Este proceso de apertura económica, sumado a otros factores como la falta de inversión en tecnología y la falta de financiamiento para las empresas, llevó a una gradual pérdida de competitividad de la industria argentina. Como resultado, muchas empresas cerraron o se trasladaron a otros países. Los periodos caracterizados por la apertura comercial generaron un incremento notable en los costos para los empresarios, especialmente aquellos de empresas más pequeñas, lo que derivó en una pérdida de competitividad para un sector relevante de la industria manufacturera (Wainer & Schorr, 2022, p. 7).

Estas medidas tuvieron un impacto significativo en las empresas locales, especialmente aquellas que no pudieron competir contra los productos importados más baratos. Muchas empresas cerraron debido a la falta de financiación, la disminución de la demanda interna y la competencia extranjera. Aquellas industrias argentinas que sobrevivieron, tuvieron un retraso estructural en su posición respecto a los países en desarrollo y las naciones exportadoras.

El golpe de Estado de 1976 produjo un cambio significativo en la dinámica económica. A diferencia de otros países de industrialización tardía que abandonaron las políticas de sustitución de importaciones a partir de una transición gradual, en el caso argentino se adoptó una política de shock. Las medidas restrictivas frenaron la producción de manufacturas y la demanda interna, lo que permite afirmar que el gobierno tuvo un perfil anti industrialista. Además, que la reconversión de la ISI tuvo que producirse necesariamente a través de una crisis y no mediante una fase de expansión económica, que lograrse la marginación de ciertos sectores sociales, la redefinición de otros y el predominio de los restantes (Picabea, 2016, p. 97).

Sumado a las cuestiones económicas, la inestabilidad política en el país también contribuyó al cierre de empresas, ya que las medidas económicas tomadas por el arco político a menudo se vieron interrumpidas por los cambios en el gobierno y la falta de continuidad en las políticas económicas. La última dictadura militar con sus variantes y los gobiernos democráticos que la sucedieron redefinieron en forma radical la fisonomía y el funcionamiento del capitalismo argentino. Es indudable que la industria nacional fue uno de los sectores más afectados por dicho proceso.

El cierre de industrias en Argentina en las décadas de 1980 y 1990 se debió en gran medida a las políticas económicas y la inestabilidad político gubernamental del país, así como a la competencia extranjera y la falta de financiamiento e inversiones producto del contexto anti industrialista surgido con el golpe de 1976. En el proceso económico industrial neoliberal abierto por la dictadura militar, numerosas pequeñas y medianas empresas regionales no pudieron responder a los cambios económicos impuestos por el gobierno y terminaron siendo absorbidas por fábricas de la misma firma en mejores condiciones o por competidores en un proceso de monopolización. En nuestro trabajo nos acotamos al nivel regional y a la construcción de las memorias en torno a una fábrica, por eso debemos salir del marco macroeconómico industrial y enfocarnos en el micro. Es por ello que, para entender el cierre de la Fábrica de Aceites Vegetales de A.C.A en Villa Constitución, primero, debemos remitirnos al surgimiento de estos establecimientos y su contexto, donde comienza a gestarse la era industrial de la ciudad, para luego adentrarse en el

proceso de cierre y desguace, y así examinar cómo afectó la vida de los trabajadores, sus familias, analizar las narrativas y explorar los testimonios.

## 1.2. La fábrica aceitera de Villa Constitución

A mediados de la década de 1940, en Villa Constitución, se puso de manifiesto el inicio de la era industrial, con la creación de fábricas en el contexto de la Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI).

En el pueblo de Villa Constitución, el historiador local Santiago Lischetti planteó que se presentaron durante los primeros tres años de la década de 1940 muchas dificultades económicas, decrecimiento de fuentes de trabajo, paralización temporaria de obras y, lo más grave, la desaparición de muchas pequeñas y medianas fábricas. Consecuencia de ello, se produjo el “Éxodo Villense” entre 1942-1943, en el que cerca de 2.000 pobladores emigraron casi definitivamente del pueblo. (Lischetti, 1989, p. 80)

Pese a la situación en la que se encontraba la ciudad en la década de 1940, para finales de la misma, las políticas aplicadas por el primer gobierno peronista para paliar la situación de escasez de importaciones, encontraron en el sur de la provincia de Santa Fe un sitio con las características adecuadas para la instalación de un cinturón industrial encausado en las orillas del Río Paraná.

Entre aquellas más destacadas industrias instaladas durante esta década, surgieron, en primer lugar, C.I.L.S.A (Compañía Industrial Lanera Sociedad Anónima), fábrica creada en Italia y luego trasladada a Villa Constitución, que se instituyó como sociedad anónima. El establecimiento textil lanero, para 1948 se constituyó como un alto exponente de la industria textil en el país, ya que trataba el ciclo completo de la lana.

En segundo lugar, AC.IND.AR, con la sanción del Plan Siderúrgico Argentino en 1947, se abrieron inmejorables perspectivas para la siderurgia nacional, por lo que se inició en ese año la construcción de sus plantas en Villa Constitución sobre 300 hectáreas aledañas al pueblo. Esta empresa produjo hierro laminado, alambres y derivados, clavos de todo tipo, caños de acero negro y galvanizados. La metalúrgica local, así como otras grandes fuentes industriales, transformó rápidamente la fisonomía rural de la zona y le confirió las características de las regiones industriales más prósperas.

Y, en tercer lugar, la Fábrica de Aceites Vegetales conocida como *La Aceitera*, que comenzó su instalación en 1948 dentro del área urbana del pueblo, en cuatro manzanas rápidamente ocupadas por el establecimiento con sus diferentes infraestructuras edilicias. Fundada en un principio por Brebier S.R.L., en 1949 entró en funcionamiento con una producción inicial de aceite de lino. Se contaba con los sectores de silos, de descascarado, de prensado de cereales, de refinería de aceite, de refinado de pulpa, de envasado, el depósito de repuestos, los talleres, eléctrico y mecánico, y, las oficinas. Ubicada entre las calles Rivadavia, Pampa, Sarmiento y Catamarca, siendo atravesada por San Luís, de la ciudad de Villa Constitución en la provincia de Santa Fe.

La fábrica luego fue vendida en enero de 1951 por 2.700.000 pesos a la Asociación de Cooperativas Argentinas (A.C.A). Bajo la dirigencia de A.C.A comenzó a mediados de abril de ese mismo año a producir bajo la responsabilidad de la asociación. La producción, punto inicial del proceso industrial cooperativo, correspondiente a la cosecha 1951-52, fue el procesamiento de más de 9.600 toneladas de semillas de lino. (Bischoff, 2022, p. 220-223)

Uno de los más activos cooperativistas de la asociación, Ramón Elorriaga, falleció el 5 de noviembre de 1956. Había actuado en el núcleo de conducción de A.C.A y una de sus participaciones más entusiastas había sido la de impulsar el plan de industrialización, como uno de los objetivos de alto valor en la asociación, teniendo la satisfacción de ser hombre de avanzada en la instalación de la primera fábrica industrial cooperativa en Villa Constitución. Es por ello que a fines de la década de 1960, el establecimiento aceitero pasó a llamarse Fábrica de Aceites Vegetales “Ramón Elorriaga” en honor a la memoria del cooperativista (Bischoff, 2022, p. 236). Luego de la venta, se amplió su oferta y se comenzó a producir aceite comestible de girasol, de maíz y de soja; además de ello, con la pulpa de cereal sobrante –luego de la extracción del aceite de la semilla– se producía expeller<sup>4</sup> en la sección de peleado de la fábrica.<sup>5</sup> Su capacidad de

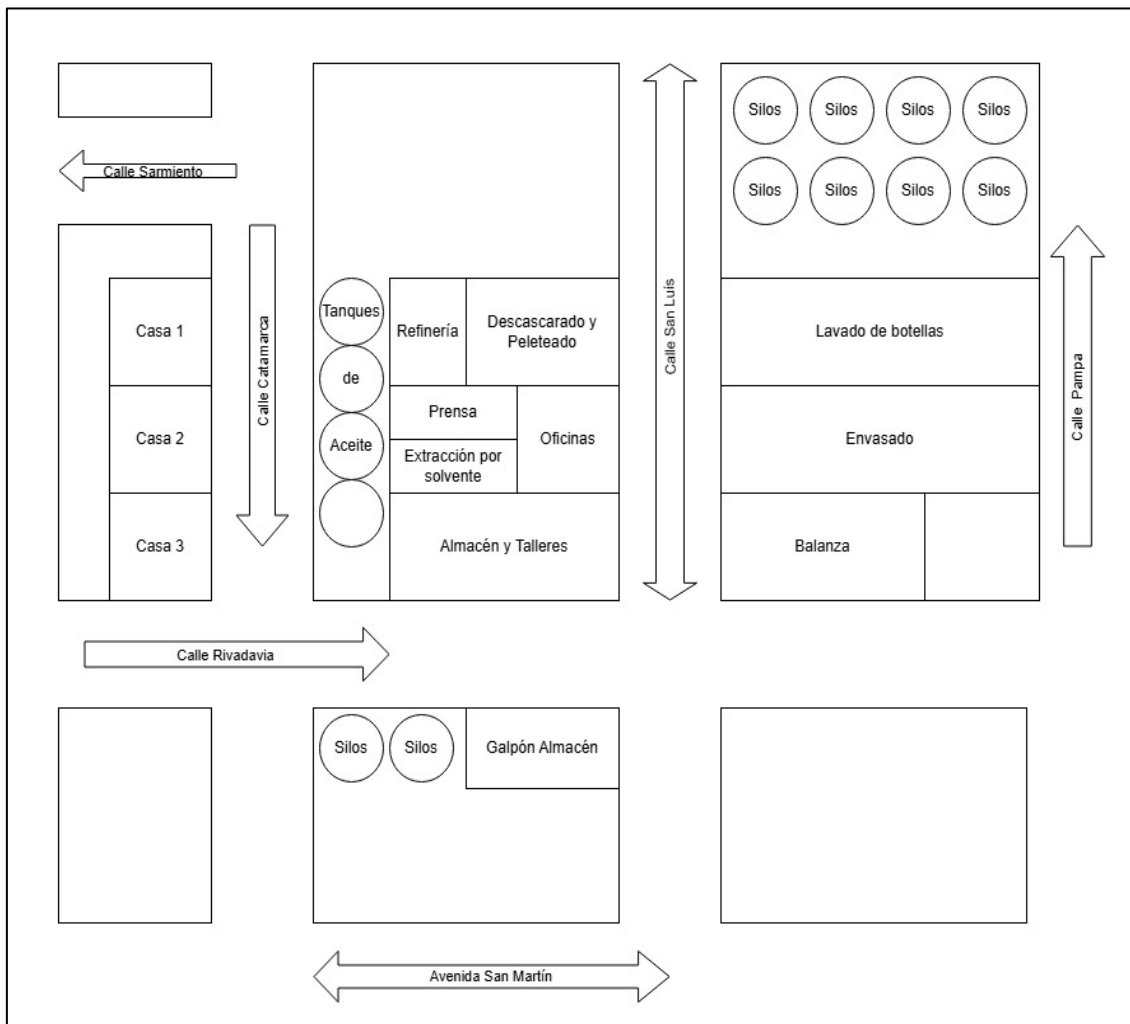
<sup>4</sup> El expeller es un subproducto de la extracción de aceite de granos oleaginosos como la soja o el girasol, que se obtiene mediante un proceso mecánico de prensado. Es un alimento rico en proteínas, grasas y energía, utilizado principalmente en la alimentación animal.

<sup>5</sup> Inés, J. entrevista, 6 de marzo de 2023.

## Desindustrialización en Villa Constitución. El caso de *La Aceitera*: reconstrucción a través de la memoria

producción anual fue de 5.000 toneladas. El proceso de esta planta fue integral, es decir, se molían semillas obteniéndose aceite crudo y subproductos, el aceite crudo era refinado y luego envasado para su destino final que era el mercado interno.<sup>6</sup>

### Esquema/Plano de la planta de La Aceitera



Plano aproximado de la fábrica realizado por el autor en base a los testimonios de Sergio Fradel y a los registros fotográficos presentes en este trabajo.

El subproducto (expeller) se destinaba en su mayor parte para hacer alimentos balanceados en la planta que se poseía en San Nicolás de los Arroyos y el excedente se exportaba por el puerto propio de A.C.A en San Lorenzo. La sección de refinería estaba dotada de maquinaria moderna para la época y se elaboraban de 70 a 90 toneladas diarias de aceite.

La línea de envasado era para botellas de 1 ½ litros, tambores de 1 y 5 litros. Las distintas marcas con que salía al mercado eran: “Cooperación”, “Cordial”, “El Paraíso” y “El Imparcial”. La capacidad máxima de producción en un tiempo de 8 horas de trabajo era de aproximadamente 4500 cajas de 12 botellas de 1 ½ litros. La colocación de los productos elaborados, tanto sea aceite envasado como los subproductos, en el mercado interno se realizaba utilizando la estructura comercial de A.C.A.<sup>7</sup>

<sup>6</sup> *Voces Culturales*, Secretaría de Cultura Municipalidad de Villa Constitución, 1984.

<sup>7</sup> *Voces Culturales*, Secretaría de Cultura Municipalidad de Villa Constitución, 1984.



*La Capital*, Rosario, 15 de febrero de 1970, p. 15. Publicidad del Aceite Cooperación, producido por la fábrica.

Para 1984, trabajaban en la planta, entre administrativos y operarios, 97 personas. Sin embargo, en 1987, la fábrica que había generado trabajo por más de treinta y ocho años para los villenses, cerró sus puertas y suprimió la producción definitivamente, generando un saldo de cien empleados cesantes entre obreros y administrativos.<sup>8</sup>

Para la fecha de clausura de *La Aceitera*, el 30 de septiembre de 1987 (Bischoff, 2022, p. 288), en Villa Constitución, había comenzado a sentirse un plan de erradicación de industrias enmarcado en la Ley de Promoción Industrial. La ley instituyó un único sistema nacional de promoción industrial para el establecimiento de nuevas actividades industriales y la expansión, reconversión y modernización de las ya existentes en provincias con exenciones impositivas. En el caso del sur santafesino, las industrias locales trasladaron parcial o totalmente sus establecimientos fabriles y maquinarias, principalmente a la provincia de San Luis. Estas mudanzas perjudicaron a las economías locales y las puso en estado de alerta ante la inminente pérdida de puestos de trabajo.

En este estado de alerta, producto de la ley, fábricas como AC.IND.AR y C.I.L.S.A, trasladaron parcialidades de sectores a la provincia puntana. El diario *El Pulso* expone que, de AC.IND.AR, <sup>9</sup> se trasladaron maquinas del área de Terminado de Planta Alambres y se encontró presente la amenaza de cerrar la Planta de Indape y trasladarla a la provincia puntana.

En cuanto a C.I.L.S.A,<sup>10</sup> el diario también expuso que esta fábrica se encontraba trasladando telares a dicha provincia. En nuestro caso, *La Aceitera* sintió la amenaza y posibilidad de traslados de maquinarias a la provincia mencionada, de todas maneras, eso no sucedió porque finalmente la dirigencia de A.C.A directamente apostó al cierre.

<sup>8</sup> *Voces Culturales*, Secretaría de Cultura Municipalidad de Villa Constitución, 1984.

<sup>9</sup> *El Pulso*, Villa Constitución, 10/04/1987, p. 3.

<sup>10</sup> *El Pulso*, Villa Constitución, 26/06/1987, p. 5.

## **2. Experiencias personales y laborales**

El estudio de las experiencias personales y laborales en la Fábrica de Aceites Vegetales “Ramón Elorriaga” de A.C.A. en Villa Constitución permite reconstruir a través de sus relatos, el entramado humano, las experiencias singulares que sostuvieron el funcionamiento y los sentidos colectivos en torno al trabajo industrial. A partir de las entrevistas, se observa que el paso por la fábrica fue más que un empleo: implicó la formación de vínculos, rutinas y pertenencias que aún perduran en las memorias de los trabajadores y sus familias.

### **2.1. El paso por la fábrica**

Las entrevistas revelan trayectorias marcadas por la continuidad, la cercanía y la formación en el hacer, en un contexto donde el acceso al empleo muchas veces estuvo mediado por las relaciones personales o familiares.

Vicente Alfredo Ceballos,<sup>11</sup> por ejemplo, relató que llegó a Villa Constitución desde Córdoba en 1975, en un contexto político convulsionado, y comenzó a trabajar en la planta de envasado. Allí se encargaba, junto a otros compañeros, de lavar botellas, envasar el aceite, empaquetar y cargar cajas. Luego de cuatro años, pasó a desempeñarse como electricista en el taller dentro de la planta principal, tarea que realizó durante una década. Su caso y el de Jorge Grosso<sup>12</sup> es representativo del tipo de movilidad interna que ofrecía la fábrica, donde los trabajadores podían cambiar de sector e incluso adquirir nuevas funciones a través de la experiencia cotidiana. Grosso había llegado a ser el jefe de refinería, uno de los puestos más importantes.

Jesús Inés, quien ocupó el cargo de gerente en los últimos años de actividad de la planta, comenzó su carrera en la fábrica como subgerente y fue ascendido a gerente con el tiempo. Su relato<sup>13</sup> aporta una visión desde la gestión, pero también da cuenta de una fuerte pertenencia institucional que lo llevó a continuar trabajando en A.C.A. tras el cierre, ya desde Rosario, debido a que había sido el único trabajador que fue reubicado luego del cierre. En contraste, otros trabajadores como Sergio Fradel se iniciaron en puestos operativos clave como el de receptor de granos y permanecieron en funciones similares hasta el cierre.

Por otro lado, las voces femeninas permiten recuperar el ingreso de las mujeres a la planta en funciones específicas. Ana María Cantagallo<sup>14</sup> recordó que fue parte de un grupo de entre 10 y 15 mujeres contratadas para las tareas de envasado y empaquetado, valoradas por la prolijidad y la rapidez.<sup>15</sup> Esta incorporación, tardía porque no hubo mujeres en funciones operativas hasta la década de 1970, marcó una ampliación del perfil laboral dentro de la fábrica, tradicionalmente masculino.

En el ámbito administrativo, hubo presencia femenina desde etapas tempranas. Cristina Danneri<sup>16</sup> en la entrevista recuerda que comenzó a trabajar en 1978 en el sector de almacenes, encargándose del control de planillas y archivo. Hija de uno de los trabajadores sindicalizados, su ingreso estuvo facilitado por los vínculos familiares, un elemento recurrente en otros testimonios. Walter Forconesi,<sup>17</sup> por su parte, relató que su primer empleo fue en la parte administrativa, realizando tareas de despacho y pesaje de camiones. Valoró especialmente la formación que recibió en ese espacio, destacando la seriedad y el respeto que regía entre los compañeros.

Los testimonios coinciden en describir a *La Aceitera* como un ámbito de trabajo ordenado, jerarquizado, pero también cercano. La organización interna, basada en secciones claramente delimitadas, permitía que cada trabajador conociera su función y la del resto, generando una forma de saber integral sobre el funcionamiento de la planta. Esa experiencia del trabajo, hoy rememorada con cierta nostalgia, aparece en los relatos como una parte fundamental de las trayectorias personales y familiares de quienes pasaron por la fábrica.

---

<sup>11</sup> Ceballos, V. entrevista, 11 de abril de 2023.

<sup>12</sup> Grosso, J. entrevista, 16 de agosto de 2025.

<sup>13</sup> Inés, J. entrevista, 6 de marzo de 2023.

<sup>14</sup> Cantagallo, A. entrevista, 11 de abril de 2023.

<sup>15</sup> Se evidencian algunas cuestiones de género en la organización interna de la fábrica, donde las mujeres eran valoradas en puestos como administración, contaduría y envasado, por su prolijidad y rapidez, aspectos que se consideran como algo femenino.

<sup>16</sup> Danneri, C. entrevista, 15 de mayo de 2025.

<sup>17</sup> Forconesi, W. entrevista, 3 de agosto de 2024.

El paso por la fábrica no sólo remite a un período laboral concreto, sino también a un modo de vivir y relacionarse con el trabajo, con los otros y con la ciudad. Esa experiencia, recuperada desde la memoria, constituye una fuente valiosa para comprender los sentidos del trabajo industrial en contextos locales atravesados por procesos de transformación económica y social. Estos sentidos se expresan a través de diversos significados que los trabajadores atribuyeron a su paso por *La Aceitera*. Para ellos, el trabajo representó estabilidad económica, dignidad y reconocimiento social, un espacio de aprendizaje del oficio y, sobre todo, un ámbito de sociabilidad donde se construyeron vínculos afectivos y comunitarios.

## 2.2. Relaciones interpersonales

Las relaciones interpersonales dentro de *La Aceitera* constituyeron un aspecto central en la memoria de quienes pasaron por la fábrica. Los testimonios coinciden en describir un ambiente laboral caracterizado por la cercanía y el trato respetuoso entre compañeros, así como entre obreros y jerarquías. La noción de “familia” apareció de manera recurrente en las entrevistas para explicar la forma en que se vinculaban cotidianamente.<sup>18</sup>

Alicia Gabernet, hija de un trabajador de planta, recordó que “éramos todos conocidos como una familia”,<sup>19</sup> enfatizando la ausencia de distancias marcadas entre empleados y directivos. Destacó especialmente la figura de los gerentes Inés y Marincovich, quienes, según su relato, mantuvieron una presencia constante en el trabajo, atentos a las necesidades de los obreros, incluso en situaciones personales difíciles. Esta percepción es compartida por otros entrevistados, que resaltan la accesibilidad y sencillez de los jefes.

Que la fábrica haya sido percibida como una “familia” nos llevó a plantearnos preguntas sobre el modelo de gestión y organización de la empresa. Los modelos de gestión de estilo familiar suelen enmascarar conflictos, lo que contrarresta la idea de que todo es positivo, feliz y fácil. Sin embargo, en las entrevistas el modelo de gestión no fue revelado como tal, sino que, más bien se presentó a la cuestión familiar como el modo de relacionarse fuera de la fábrica. Con esto nos referimos a las relaciones interpersonales que tuvieron los obreros (reuniones, amistades, comidas, ayudas, etc.), que luego, según sus representaciones, facilitaban el trabajo en el ámbito laboral.

Se puede pensar que en *La Aceitera* una persona no solo accedía a un medio de subsistencia, sino que allí también encontraba “un ámbito de sociabilidad y un espacio donde se conformaban identidades, donde crecían, se desarrollaban y se afianzaban modos de pensar y de actuar” (Lobato 2004, p. 131). Además, de que “es posible concebir la existencia de un mundo interactivo en las fábricas basado en el afecto, que se constituye en el origen y la base de una relación de ‘colaboración legítima’” (Lobato 2004, pp. 148-149).

Walter Forconesi mencionó que la convivencia se basaba en la confianza y en el reconocimiento del trabajo del otro, lo que contribuía a un clima laboral amigable, donde la seriedad y el respeto mutuo se destacaban como rasgos distintivos del vínculo entre empleados.<sup>20</sup> Por su parte, Cristina Danneri, también del sector administrativo, evocó la cordialidad diaria y la colaboración entre colegas para resolver tareas, incluso cuando había presión por cumplir plazos.<sup>21</sup>

En el sector operativo, las relaciones estaban marcadas por la cooperación necesaria para el funcionamiento de las líneas de producción. Ana María Cantagallo relató cómo el trabajo en el envasado implicaba un esfuerzo conjunto y coordinado, generando una dinámica de ayuda mutua.<sup>22</sup> Alfredo Ceballos, con más de una década en distintos puestos, recordó que el compañerismo se reforzaba fuera del horario laboral, la camaradería, a través de charlas, almuerzos o cenas los fines de semana, llevaron a que muchas familias se unieran y formaran lazos de amistad.<sup>23</sup>

<sup>18</sup> El tema de la noción de “familia” en la memoria es clave para desarrollar más a futuro, en principio porque es una noción central dentro de las estrategias discursivas (y por tanto de matriz hegemónicas) de las patronales, tal vez la más típica del paternalismo patronal.

<sup>19</sup> Gabernet, A. entrevista, 8 de mayo de 2025.

<sup>20</sup> Forconesi, W. entrevista, 3 de agosto de 2024.

<sup>21</sup> Danneri, C. entrevista, 15 de mayo de 2025.

<sup>22</sup> Cantagallo, A. entrevista, 11 de abril de 2023.

<sup>23</sup> Ceballos, V. entrevista, 11 de abril de 2023.

La fábrica, en su escala relativamente pequeña, con alrededor de un centenar de empleados, permitió que todos se conocieran por sus nombres y la función que desempeñaban. Esa proximidad favoreció una comunicación fluida y un sentido de pertenencia que, según los entrevistados, trascendió las divisiones formales y tajantes de jerarquía que quizás existían en otros lugares. Las memorias de estas relaciones interpersonales, teñidas de nostalgia, representan y expresan una imagen de *La Aceitera* como un espacio de trabajo humano y solidario, en contraste con entornos laborales más impersonales. Este recuerdo responde quizás a la calidad de los vínculos construidos en la cotidianeidad. En la reconstrucción de estas experiencias, la memoria funciona como un mecanismo que abarca una dimensión afectiva y social que forma parte central del significado que *La Aceitera* conserva en el recuerdo colectivo de los trabajadores y sus familias.

La autora Gabriela Vergara (2019) plantea que estos procesos de desindustrialización, como lo es el cierre de esta fábrica, generan transformaciones afectivas profundas: sentimientos de duelo, frustración, desarraigo, pero también nostalgias que reconstruyen el pasado como un espacio de estabilidad, comunidad y dignidad. No necesariamente todo pasado fue mejor, debemos tener en cuenta que pasaron más de cuarenta años y que no es lo mismo la representación que tenían los extrabajadores de su vida en la fábrica en los años 80', que la que tienen hoy. Las memorias y emociones influyen en el recuerdo y están condicionadas por el presente.

### **2.3. Salario**

La percepción del salario en *La Aceitera* varía entre los entrevistados, aunque existe consenso en que los ingresos permitían cubrir las necesidades básicas, sin margen para lujos o gastos extraordinarios. Puesto en palabras: “Podíamos vivir, pero no te podías dar gustos de salir de vacaciones. Era limitado, para comprar para comer, las cosas más necesarias...”.<sup>24</sup> Este testimonio sintetiza una visión frecuente: estabilidad y previsibilidad en los ingresos, aunque sin grandes posibilidades de ascenso significativo en el nivel de vida.

En el caso de Alfredo Ceballos, se recuerda que, además del salario, la empresa entregaba beneficios en especie, acceso gratuito al aceite, lo que complementaba el ingreso familiar. Este tipo de compensación no monetaria, aunque modesta, reforzaba el vínculo entre los trabajadores y la fábrica, era percibido como parte del trato justo de la empresa.

Desde el sector administrativo, Walter Forconesi destacó que, si bien el sueldo no era alto, cubría necesidades básicas y ofrecía una seguridad que no encontraba en otros empleos de la época. El pago puntual, la previsibilidad, la posesión de una obra social resultaban valiosos en un contexto económico nacional signado por la inflación y la inestabilidad.

Por otro lado, el contraste entre obreros y administrativos se percibe en algunos relatos. Cristina Danneri señaló que las diferencias salariales existían, pero no generaban tensiones fuertes, posiblemente debido al ambiente cordial y al reconocimiento mutuo en el trabajo cotidiano. El contraste en cuanto al salario se evidenciaba en la diferencia entre trabajadores solteros y aquellos que tenían familia. Un trabajador soltero tenía más margen de ahorro o gastos que un trabajador con familia, ya que las necesidades a cubrir no eran las mismas.

La estabilidad laboral, sumada a un ingreso constante, plasmaba una sensación de seguridad que marcó la experiencia de muchos empleados. Sin embargo, al momento de la desvinculación, la insuficiencia de las indemnizaciones frente a la inflación y la falta de oportunidades laborales evidenció las limitaciones reales de esos ingresos. Así, la memoria sobre el salario combina la valoración de una etapa de relativa estabilidad laboral con la conciencia de que esta no pudo sostenerse con el cierre de la fábrica.

La centralidad del salario en los testimonios muestra que su recuerdo permanece especialmente vivo en la memoria de los entrevistados. No se trató solo de una referencia económica del pasado, sino de un elemento que estructuró la vida cotidiana. El ingreso estable organizaba, además de la economía doméstica, los proyectos familiares, las expectativas de futuro y la percepción de dignidad asociada al trabajo. Por eso, el salario apareció como un componente emocionalmente cargado: simbolizaba un tiempo de estabilidad, orden y seguridad que contrasta con la incertidumbre que siguió al cierre.

---

<sup>24</sup> Gabernet, A. entrevista, 8 de mayo de 2025.

### 3. El cierre

#### 3.1. Últimos años

Los últimos años de funcionamiento de la Fábrica de Aceites Vegetales “Ramón Elorriaga” de A.C.A. en Villa Constitución, estuvieron signados por un proceso de declive paulatino, percibido por los trabajadores a través de cambios en la organización productiva, en la conducción empresarial y en las condiciones laborales.

Los relatos coinciden en que hacia mediados de los años ochenta comenzaron a notarse señales claras de retroceso. Jorge Grosso recordó cómo se redujeron las jornadas laborales y se implementaron paradas frecuentes de producción. Según su testimonio, ya se percibía una falta de control y organización, “pasaban camiones sin pasar por la balanza”<sup>25</sup> y un desorden administrativo que era interpretado como anticipo del cierre inminente. En su memoria, la llegada de directivos desde Rosario y Buenos Aires agudizó la distancia entre la conducción y los obreros, generando desconfianza sobre el rumbo de la fábrica.<sup>26</sup>

Alicia Gabernet también recordó la incertidumbre de aquellos años: el rumor constante de que la fábrica iba a cerrar y la preocupación de las familias ante la pérdida del empleo. Su mirada pone de relieve la dimensión doméstica del proceso, donde el deterioro industrial repercutía directamente en la estabilidad económica del hogar.

Desde la gerencia, Jesús Inés reconoció que la planta había quedado obsoleta frente a los cambios en el mercado y que la ubicación urbana de la misma representaba una limitación creciente. Su testimonio aporta la visión de que el cierre no fue solo producto de errores de gestión, sino también de transformaciones estructurales: la competencia con plantas más modernas y mejor ubicadas, sumada a los costos de mantenimiento de instalaciones antiguas.<sup>27</sup>

Otros relatos, como el de Sergio Fradel, apuntan a la sensación de parálisis productiva, turnos cada vez más cortos, sectores desmantelados y la percepción de que la fábrica ya no era la misma. Fradel recordó el vaciamiento paulatino de la planta, con menos actividad y menor movimiento de camiones, signos visibles para cualquier trabajador.

La memoria de Norma Cejas, vecina de la fábrica, complementa la visión externa. Ella recuerda que, en los últimos tiempos, la sirena de cambio de turno sonaba con menor frecuencia y que el movimiento barrial disminuyó drásticamente. Para los vecinos, el cierre progresivo significó no solo menos trabajo, sino también la pérdida de una rutina comunitaria vinculada a la economía barrial. Al mismo tiempo, su relato resalta que este proceso se vivió de manera silenciosa, sin grandes manifestaciones públicas, lo que acentuó la sensación de desamparo.

En conjunto, los testimonios configuran la imagen de un final sin dramatismo visible, pero cargado de signos de deterioro: reducción de personal, obsolescencia tecnológica, desorganización administrativa y falta de claridad en la conducción. Los últimos años de *La Aceitera* aparecen en la memoria de los trabajadores y vecinos como una etapa de incertidumbre, marcada por el lento apagarse de una fábrica que había sido, durante décadas, parte fundamental de la vida laboral, económica y social de Villa Constitución.

#### 3.2. Despidos e indemnizaciones

El proceso de despidos y desvinculaciones de *La Aceitera* se desarrolló de manera progresiva, sin que existiera una instancia colectiva de negociación fuerte ni acciones gremiales de resistencia. Los testimonios coinciden en describirlo como un cierre ordenado en lo formal, pero doloroso en lo personal, atravesado por la incertidumbre y la resignación.

Cristina Danneri, que trabajaba en el área administrativa, recordó que la empresa ofrecía retiros y que muchos trabajadores aceptaban por miedo a quedarse sin nada. Según su relato, los pagos se realizaron en tiempo y forma, pero en un contexto inflacionario que rápidamente desvalorizó

<sup>25</sup> Grosso, J. entrevista, 18 de agosto de 2025.

<sup>26</sup> Este argumento es más que interesante, tanto sea una evaluación correcta del proceso como que sea una justificación retrospectiva que la “distancia” (metaforización del conflicto) viene “de afuera” de Villa, de “los de acá”, funcionando como mecanismo de desplazamiento del conflicto del “nosotros”.

<sup>27</sup> Inés, J. entrevista, 6 de marzo de 2023.

las indemnizaciones recibidas.<sup>28</sup> Este aspecto es reiterado en otras entrevistas, donde la memoria de la indemnización aparece asociada a la frustración: un ingreso que parecía conveniente en el momento, pero que pronto se mostró insuficiente frente al costo de vida.

Alicia Gabernet destacó la angustia que vivieron las familias ante la falta de perspectivas laborales. Para ella, el dinero recibido por su padre apenas alcanzaba para sostener lo inmediato, y no implicaba una verdadera oportunidad de recomenzar. La falta de planificación y la ausencia de alternativas laborales en la ciudad agravaron esa situación.<sup>29</sup>

Por su parte, Jorge Grosso señaló que los trabajadores tenían poca capacidad de presión y que la debilidad sindical fue determinante para que el proceso se diera sin grandes conflictos. Recordó que la mayoría aceptó las condiciones que se ofrecían porque no había margen para otra cosa. En su memoria, la fábrica fue cerrando de manera casi silenciosa, con cada vez menos personal y con retiros que se daban caso por caso.

El relato de Jesús Inés introduce una visión empresarial: según él, la empresa buscó minimizar los costos del cierre y evitar conflictos, proponiendo acuerdos que resultaran aceptables para los trabajadores. Reconoció, sin embargo, que el impacto de la inflación sobre las indemnizaciones redujo drásticamente su valor real, lo que hizo que el dinero recibido se consumiera rápidamente.<sup>30</sup>

En conjunto, las memorias de los entrevistados coinciden en mostrar un proceso de desvinculación gradual, sin explosiones ni confrontaciones abiertas. Los despidos y retiros se recuerdan como inevitables, aceptados más por resignación que por convicción, y con una consecuencia común: el dinero recibido no alcanzó para sostener proyectos duraderos. En la práctica, la indemnización significó apenas un alivio momentáneo frente a una situación de pérdida estructural.

### **3.3. La NO lucha obrera**

Uno de los rasgos más llamativos que aparece en las memorias sobre el cierre de *La Aceitera* es la ausencia de una lucha y organización gremial significativa. A diferencia de lo ocurrido en otras fábricas de Villa Constitución, donde la tradición sindical, especialmente en el sector metalúrgico, marcó fuertemente la dinámica de los conflictos, el cierre de la fábrica de aceites se recordó como un proceso silencioso, sin medidas de fuerza, marchas ni acciones colectivas visibles.

Norma Cejas, remarcó que “en el barrio fue muy silencioso”.<sup>31</sup> Su testimonio pone de relieve el contraste con otros conflictos como los AC.IND.AR, C.I.L.S.A, Paraná Metal, donde la resistencia obrera se había convertido en un rasgo distintivo de la identidad villense.<sup>32</sup> La ausencia de esa combatividad en *La Aceitera* impactó en la memoria colectiva, reforzando la idea de un final desprovisto de protagonismo obrero.

Jorge Grosso interpretó esta falta de lucha como consecuencia de la debilidad sindical dentro de la empresa. Según su relato, el gremio aceitero no tenía peso en la ciudad y los trabajadores carecían de herramientas para organizar una resistencia eficaz. La resignación, unida a la percepción de inevitabilidad del cierre, marcó el clima de esos años.<sup>33</sup>

Desde otra perspectiva, Walter Forconesi y Cristina Danneri, del sector administrativo, coincidieron en que los trabajadores aceptaron las condiciones de salida más por falta de alternativas que por conformidad. Sus recuerdos refuerzan la idea de que primó la aceptación pasiva de lo ofrecido, con la expectativa de al menos recibir una indemnización antes de que el cierre se consumara totalmente.

La explicación de Jesús Inés, en cambio, ubica esta falta de lucha en un plano más estructural: la empresa no era estratégica dentro del mapa industrial nacional y, por lo tanto, no generaba la misma capacidad de presión que otras. A su juicio, la escala reducida de la planta y la falta de un sindicato fuerte hicieron que el cierre avanzara sin resistencias visibles.

<sup>28</sup> Danneri, C. entrevista, 15 de mayo de 2025.

<sup>29</sup> Gabernet, A. entrevista, 8 de mayo de 2025.

<sup>30</sup> Inés, J. entrevista, 6 de marzo de 2023.

<sup>31</sup> Cejas, N. entrevista, 13 de agosto de 2025.

<sup>32</sup> Este rasgo ha sido resaltado tanto para la coyuntura contemporánea o inmediata, donde la bibliografía es extensa (a modo de selección consultar: Rodríguez y Videla, 2013; Filippa, 2012; González, 2017; Ramírez, 2021; Andújar y Basualdo, 2023) como en miradas de mas largo plazo (Prospitti y Videla, 2012).

<sup>33</sup> Grosso, J. entrevista, 16 de agosto de 2025.

**El Pulso**

VILLA CONSTITUCIÓN, 2 de octubre de 1987 - página 3

# La bicicleta industrial amenaza a Villa Constitución

Un integrante de la CGT nos dejó una frase por más de elocuente: "El país por muchos años apostó a la bicicleta financiera, ahora nos enfrentamos a la bicicleta industrial."

Nuestra ciudad está amenazada por el vaciamiento de su parque industrial ante las franquicias impositivas que conceden provincias como San Luis. Las empresas se enfrentan a leyes de juegos que si no son utilizadas pueden acarrear su deterioro económico. Mientras nos lamentamos Acindar trabaja en San Luis. Cilsa traslada telares. La Aceitera amenaza con retirarse de Villa Constitución. ¿Qué futuro nos espera?.

Es quizás hoy momento de realizar, aunque más no sea someramente, un relato de las grandes industrias que han sido columna vertebral de Villa Constitución. Una ciudad que posee en su haber el mayor índice de crecimiento de la población de la provincia de Santa Fe. Una ciudad que por una extraña ley, surgida, quizás de la mente de hombres federalistas y visionarios, corre el serio peligro del

vaciamiento industrial. ¿Por qué una ley creada para favorecer a regiones del país con un alto índice de subdesarrollo, puede convertirse en el enemigo de regiones como la nuestra? Posiblemente porque los argentinos somos propensos a la bicicleta. Y si en un tiempo no muy lejano la bicicleta financiera estropeó nuestra economía hoy la bicicleta industrial conforma una realidad que está minando la economía regional de nuestra zona.

**Traslados y traslados**

Concretamente la CGT local ha puesto de manifiesto algo que para muchos no es novedad pero que ahora hace eclosión. Señalan, por ejemplo, que Acindar aprovechando las legítimas franquicias otorgadas por la provincia de San Luis ha creado en esa región empresas que elaboran los mismos productos que las plantas del área terminado en Villa Constitución. En San Luis se han instalado PUAR SA: fabricación de alambres de púas y alambres galvanizados, TORONT S.A.: mallas de alambre tejido, FARDERMET S.A.: varillas y alambre recocto para fardo.

Esto a criterio de la CGT no significa el despido directo del personal sino que no se abrirán nuevos puestos de trabajo, no se repondrán los puestos dejados por el personal que se jubila, no se traerán nuevas maquinarias y las existentes dejarán de producir cuando se deterioren.

"En lo que respecta al personal -indica la CGT- señala la empresa que lo reubicaría en otras líneas de producción para cubrir vacantes existentes o los puestos de compañeros que se retiraron voluntariamente o para acogerse a la jubilación. Pero esto significa concretamente la pérdida de 350 puestos de trabajo y la perspectiva de traslado de toda el área terminado que implica alrededor del 60% de su personal".

**Y continúa**

El tema, lamentablemente no se agota aquí,

## ¿Las industrias de ayer son los de hoy?

La serie de las grandes radicaciones industriales en Villa Constitución se inicia con la empresa CILSA, la que formada en Italia es autorizada a constituirse en Argentina como sociedad anónima por el decreto del 31 de marzo de 1947. En el mes de octubre de ese mismo año inicia a celeradamente la construcción del edificio de 16.500 metros cuadrados de superficie de elaboración y venta en sus actividades comenzando en el mes de julio de 1948. CILSA siguió creciendo hasta constituirse en un alto exponente de la industria textil del país.

Al año siguiente se radica en nuestra zona la fábrica de aceites vegetales fundada por Brebier SRL y vendida a la Asociación de Cooperativas Argentinas, importante elaboradora de aceite de lino en sus comienzos y luego de aceite comestible en base al girasol.

En el transcurso de 1947 comenzaron en Villa Constitución las obras de construcción de la planta siderúrgica Acindar Industria Argentina de Aceros S.A., de la que fue animador esencial el ingeniero Don Arturo Acevedo.

En la Historia de Villa Constitución, su autor Don Santiago Lischetti, expresa: "gracias a Acindar -como a otras grandes fuentes industriales que rápidamente esbozaremos la fisonomía rural de la zona se ha transformado radicalmente, adquiriendo las características de las más prosperas regiones industriales."

Luego el 29 de marzo de 1955 aparece lo que luego sería Metcon Metalurgica Constitución.

**El empuje**

En pocas líneas se puede percibir el empuje de los responsables de importantes industrias que hicieron la historia contemporánea de Villa Constitución. Hoy nos enfrentamos a la contrapartida. Será el fin de un ciclo. El mismo ciclo que cumplió el puerto ultramarino que con la llegada de las locomotoras diesel a combustible líquido no se importó más carbón de piedra, destinados a las máquinas de vapor, comenzó su ocaso. Y este fin de ciclo marcó también la posibilidad de un nuevo país porque se iniciaron además en el país la construcción de repuestos ferroviarios y anuló la entrada de los de procedencia extranjera. Surgió así, entre 1953 y 1957, la construcción de la planta de impregnación de durmientes que abastecían el mercado nacional y a naciones limítrofes.

En esa época caían viejas estructuras para dar paso a la industrialización. Era un camino nuevo, un camino que estamos perdiendo.

### EL ACHICAMIENTO DEL PAIS

Así lo manifestó el electo vicegobernador de la provincia de Santa Fe, Antonio Vanrell durante su permanencia en Villa Constitución para asistir al debate público que se realizó en la noche del martes en la sede del Concejo Municipal.

Vanrell señaló que ante los problemas que está ocasionando la Ley de Promoción Industrial continúan con la postura asumida por el contador Vernet. "Y -agregó- hemos trabajado intensamente estos últimos quince días. El actual ministro de Economía ha estado analizando el tema con el gobernador y con el doctor Reviglio. Lo que nosotros decimos es que tiene que haber una nueva ley de Promoción Industrial, la vigente está en disidencia con lo que es el país real. Esta ley afecta principalmente a tres provincias como son Buenos Aires, Mendoza y fundamentalmente Santa Fe en lo que va de Villa Constitución a San Lorenzo. Nosotros decimos que la Ley de Promoción Industrial debe, justamente, promover lo nuevo. Pero además en este país que lo achica el gobierno militar y que lo están fundiendo los radicales debe haber un aspecto de la ley que es la reconversión administrativa e industrial. "Porque -indica- no es que las fábricas se funden o pierden productividad porque la provincia no tiene una definición económica, no la puede tener porque depende, de acuerdo al régimen vigente, del ministerio de Economía y del Banco Central fundamentalmente. Entonces los únicos responsables del achicamiento del país son los radicales emparentados con una herencia que recibieron de la dictadura militar y que ellos han hecho lo mismo dándole un barniz democrático."

### LA ACEITERA DESPIDIO A SU PERSONAL

La fábrica de Aceites Vegetales perteneciente a la Asociación de Cooperativas Argentinas ha despedido a la mayor parte de su personal y se trasladó a la localidad de Tres Arroyos. Y alrededor de cuarenta empleados fueron dejados cesante.

El próximo paso, luego del debate que se llevó a cabo en el Concejo Municipal, es la movilización. "Queremos hacer como sucedió en San Nicolás donde todo el pueblo salió a defender la no privatización de SOMISA. Realizaremos un acto en ese sentido donde invitaremos al electo gobernador de la provincia, doctor Reviglio, y al titular de la CGT, Saúl Ubalidini" -afirmó un gremialista.

¿Nos quedamos como espectadores o defendemos nuestra ciudad?

El Pulso, Villa Constitución, 2 de octubre de 1987, p. 3.

Se puede observar en su esquina inferior derecha el anuncio del despido del personal de La Aceitera. Es un claro ejemplo de lo invisibilizado que fue el cierre de la fábrica.

En la memoria de los entrevistados, la "no lucha" constituye un elemento definitorio del final de La Aceitera. Más que un cierre conflictivo, lo que queda grabado es un proceso de aceptación silenciosa, que contrasta con la historia sindical combativa de Villa Constitución. Esta ausencia de conflicto colectivo refuerza, en retrospectiva, la sensación de vulnerabilidad de los trabajadores

aceiteros frente a la estructura empresarial y a un contexto económico adverso que dejó escaso margen para la resistencia.

La cuestión de un cierre silencioso y poco mediático (atravesada por la “no lucha”) se ve reflejada en la prensa local, donde los artículos y noticias respecto al cierre, despidos e indemnizaciones son muy escasos y ocupan lugares marginales en términos del análisis de prensa. Por ejemplo, durante 1987, previo al cierre de la planta de aceites se menciona que existe la posibilidad de que la fábrica deje de funcionar o se traslade como consecuencia de la Ley de Promoción Industrial. Las notas periodísticas que lo mencionan son del periódico local *El Pulso* de los días 12 de junio<sup>34</sup> y en dos ocasiones el día 26 de junio de 1987.<sup>3536</sup> Después de ello la prensa local no habló del cierre. En la primera nota se habló de una crítica de la CGT local a la política salarial y la posible pérdida de fuentes de trabajo, a la ligera hizo un llamamiento a mantenerse en alerta por el posible cierre de fuentes de trabajo. En las dos últimas, se habló del Concejo Municipal y su preocupación por la erradicación de fábricas; y de la intranquilidad de la CGT local por la pérdida de empleos. El 2 de octubre de 1987, dos días después del cierre de la fábrica, este diario local le dedicó un pequeño espacio en la esquina inferior derecha de la página 3, comunicando el despido del personal. En la nota principal de la misma página se mencionó que al final del año (1987) *La Aceitera* se iría completamente de la ciudad. Es por ello que nos preguntamos ¿Cómo el cierre de una fábrica tan importante para la ciudad tuvo tan poca repercusión en la prensa local? Ya que este cierre no apareció en ningún momento en las portadas del diario mencionado y no tuvo un mayor impacto mediático.

#### **4. Post Cierre**

El cierre de *La Aceitera* en septiembre de 1987 no solo representó parte del fin de una era industrial en Villa Constitución, sino que también marcó un punto de inflexión en las vidas de sus extrabajadores, familiares y vecinos. Basado en los testimonios recopilados, este apartado explora el desguace de la fábrica y las experiencias socioeconómicas posteriores al cierre, incluyendo procesos de reconversión laboral, jubilaciones y crisis personales o familiares. Asimismo, se analiza la memoria afectiva asociada al recuerdo de la fábrica, donde emergen sentimientos como nostalgia, bronca, orgullo y, en algunos casos, un intento de olvido. Estos relatos revelan una transición generalmente pacífica, pero no exenta de desafíos, en un contexto de desindustrialización que afectó la identidad colectiva de la comunidad.

##### **4.1. Desguace**

El proceso de desarme de la fábrica comenzó a finales de 1987 y habría finalizado al siguiente año, cerrando sus puertas definitivamente. Durante ese proceso, el establecimiento aún continuó activo con mínimas tareas, entre ellas, la más destacada, fue el funcionamiento como depósito de cereales para el puerto de A.C.A en San Nicolás de los Arroyos. Los trabajadores que la asociación decidió conservar para mantener la planta activa, pero a puertas cerradas, fueron cinco: la contadora, el recibidor de granos y los tres serenos, que para 1988 se convierten en dos.

El desarme, desguace y liquidación de la fábrica fue orquestado por un interventor designado por la dirección de A.C.A en Buenos Aires. Este fue quien se encargó de contratar a una empresa contratista que llevara adelante el desmantelamiento de *La Aceitera*. Los entrevistados, en sus testimonios, relataron que el desarme de la fábrica fue progresivo y sectorizado. Lo primero que se desmanteló fue la producción de aceite. Los sectores de descascarado, prensado de cereales, refinería de aceite, refinado de pulpa y peleteado fueron desguazados por los trabajadores contratistas. El desguace consistió en desarmar el sector y liquidar la maquinaria más anticuada (para venderla como chatarra); en cuanto a la maquinaria más “nueva”, ésta se transfirió a diferentes sucursales de A.C.A, ese es el caso del equipamiento de la refinería y del sector de peleteado. Los últimos en desarmarse y liquidarse fueron los sectores que aun permitían el mínimo funcionamiento de la fábrica como depósito: los almacenes, silos y oficinas. Estos sectores

<sup>34</sup> *El Pulso*, Villa Constitución, 12/06/1987, p. 3.

<sup>35</sup> *El Pulso*, Villa Constitución, 26/06/1987, p. 4.

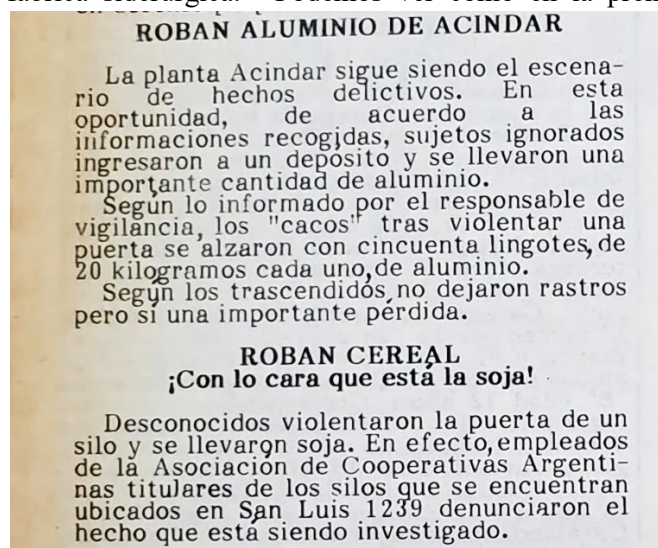
<sup>36</sup> *El Pulso*, Villa Constitución, 26/06/1987, p. 5.

continuaron en funcionamiento para acompañar el desmantelamiento, donde se alojaba a los cuatro trabajadores en oficio y al interventor.

Durante el proceso de desmontaje se vivieron momentos muy tensos en la fábrica debido al alto oleaje de robos que acontecieron dentro del establecimiento fabril y en las demás industrias de la ciudad. Ello puede relacionarse con la delicada situación socioeconómica en la que se encontraba inmersa el país. Según las palabras de Sergio Fradel acerca de los robos y quien fue un testigo muy importante del proceso de desguace:

Sí, cuando cerró sí, entraban a robar mucho [...] Se metía la gente a la fábrica cuando la estaban desarmando y robaban. Yo estaba siempre con la pistola en la cintura. Porque eran tres serenos y después renunció uno. Entonces me dicen de Buenos Aires, porque yo había quedado como si fuese encargado, 'No vamos a contratar un sereno nuevo', entonces yo les dije que, si me pagan a mí las horas, seguía yo de sereno los fines de semana. Cuando estaba de turno noche, era de las ocho de la noche a las cuatro de la mañana, era un peligro, entonces un muchacho que vivía enfrente de mi casa me prestó una carabina del 22, era muy peligroso en ese tiempo. Nosotros teníamos la orden desde Buenos Aires que si veíamos gente adentro de la fábrica nos teníamos que encerrar con llave y llamar a la policía. Yo y los otros serenos estábamos siempre armados [...].<sup>37</sup>

Mismos acontecimientos de inseguridad se vivieron en casi todas las industrias que estaban presentes en la ciudad. En el diario *El Pulso* se expone esta situación, teniendo como protagonista a la fábrica AC.IND.AR, donde se produjo un intercambio de disparos entre el personal de vigilancia de la empresa y los malhechores quienes se encontraban "revisando" el interior de los almacenes de la fábrica siderúrgica.<sup>38</sup> Podemos ver como en la prensa local eran noticias



recurrentes:

*El Pulso*, Villa Constitución, 26 de agosto de 1988, p. 8

El desguace de *La Aceitera* también tuvo un trágico desenlace, uno de los trabajadores contratistas falleció durante las tareas de despiece de la fábrica. El contratista cayó de un techo que se estaba desarmando y golpeó su cabeza contra unos motores eléctricos que se encontraban en el suelo debajo de la estructura que estaba siendo desmantelada. Al lugar acudieron la policía y servicios

<sup>37</sup> Fradel, S. entrevista, 20 de marzo de 2023.

<sup>38</sup> *El Pulso*, Villa Constitución, 02/10/1987, p. 9.

médicos en los intentos de salvar al trabajador, pero éste falleció en el acto producto del golpe provocado por la caída.<sup>39</sup>

Por último, en lo relacionado con el desarme de la fábrica, los terrenos se vendieron para edificación de casas y algunas de las estructuras edilicias, entre ellas, importantes galpones, fueron liquidados a empresarios locales que estaban surgiendo en la ciudad, quienes en la actualidad tienen instaladas sus compañías.

#### **4.2. Experiencia personal socioeconómica**

El post cierre de la fábrica representó, en la memoria de la mayoría de los entrevistados, un proceso de reconversión laboral marcado por la inestabilidad y la necesidad de adaptación. Previo al cierre definitivo, muchos optaron por retiros voluntarios incentivados por indemnizaciones, aunque estas no siempre fueron suficientes para mitigar el impacto económico. Por ejemplo, Vicente Alfredo Ceballos, electricista en la planta durante diez años, aceptó un retiro voluntario con el 90% de indemnización a fines de 1986. Posteriormente, inició un *service* de electrodomésticos junto a un socio, pero regresó temporalmente a la fábrica para las tareas de desmantelamiento: “Nos llamaron para presupuestar y desarmar la extracción por solvente y desarmar todas las bombas eléctricas”.<sup>40</sup> Esta trayectoria ilustra una reconversión híbrida, combinando empleos temporales con trabajos estables, sin menciones explícitas a crisis familiares graves, aunque el cambio expresó ajustes en el estilo de vida. Este itinerario revela una paradoja, el saber técnico adquirido en la fábrica (electricidad industrial) se convierte en capital para la reconversión, pero también en recordatorio constante del cierre.

En contraste, Jesús Inés, gerente al momento del cierre, rechazó la indemnización y optó por un traslado dentro de A.C.A. “yo no quise indemnización, quise seguir trabajando”.<sup>41</sup> Inés continuó trabajando en puestos de supervisión que lo llevaron a recorrer gran parte del país hasta jubilarse. Su esposa, Lidia Bianchi de Inés, destaca el impacto en la jubilación de su esposo: “se jubiló con una jubilación bajísima porque trabajó como diez años en eso”.<sup>42</sup> Aquí se evidencia una crisis latente relacionada con la edad y la estabilidad financiera, aunque la familia había anticipado el cierre al preparar una vivienda propia, evitando problemas habitacionales.

Jorge Grosso, encargado de refinería, experimentó un despido con indemnización que requirió acciones legales colectivas: “Nos despiden [...] tuvimos que poner abogados [...] cobramos, no sé si bien o mal”.<sup>43</sup> La mención a abogados sugiere que, pese a la narrativa de cierre pacífico, hubo litigios por las liquidaciones. Su reconversión fue diversa, trabajó en el Club Náutico por un año y medio, luego en una remisería, intentó un emprendimiento en panadería y finalmente estableció un negocio propio que mantiene hace veintitrés años. Admite dificultades económicas persistentes, ya que, según su punto de vista, problemas económicos hubo siempre. Este caso refleja una trayectoria común entre extrabajadores, empleos informales o por cuenta propia, sin redes de contención fuertes, lo que sugiere crisis personales implícitas en la estabilidad laboral. Sin embargo, la edad avanzada de muchos empleados al cierre complicó la reinserción, llevando a jubilaciones prematuras o empleos subóptimos. La edad promedio de los trabajadores al cierre, entre 50 y 60 años, convirtió a muchos en jubilados prematuros con aportes insuficientes. La ausencia de un plan de reconversión colectiva dejó a los exempleados en un limbo previsional: ni jóvenes para reinserirse plenamente, ni con aportes completos para retirarse dignamente.

#### **4.3. Sentimientos y emociones sobre el recuerdo**

La memoria afectiva de *La Aceitera* no es lineal ni homogénea; se construye a través de afectos contradictorios que varían según la posición jerárquica, el género y la trayectoria personal. Se revelan sentimientos encontrados, donde la nostalgia por un período de estabilidad laboral coexiste con el enojo por el cierre.

<sup>39</sup> *El Pulso*, Villa Constitución, 05/08/1988, p. 6.

<sup>40</sup> Ceballos, V. entrevista, 11 de abril de 2023.

<sup>41</sup> Inés, J. entrevista, 6 de marzo de 2023.

<sup>42</sup> Bianchi, L. entrevista, 28 de agosto de 2025.

<sup>43</sup> Grosso, J. entrevista, 16 de agosto de 2025.

Ceballos expresa recuerdos positivos y niega impactos negativos “el paso por la fábrica fue muy lindo [...] Sí, fue muy lindo tiempo [...] A nosotros no nos afecta recordar”.<sup>44</sup> Su esposa coincide: “La pasamos bien cuando trabajamos ahí”,<sup>45</sup> evocando un orgullo por el trabajo.

Inés, en cambio, muestra un olvido forzado teñido probablemente de trauma, no solo por el cierre sino por eventos previos como el terrorismo en los 70, “no quiero ni verlo porque sé que me hace mal [...] no puedo ver nada que me recuerde”<sup>46</sup> refiriéndose a documentos o fotos. La fábrica se convierte en un no-lugar emocional. Esto sugiere una memoria dolorosa, asociada a invasiones y violencia, que eclipsa el orgullo por su trayectoria. Su esposa, Lidia, combina nostalgia con tristeza, “me dio mucha tristeza [...] es un sentimiento familiar muy grande que tengo [...] de eso tengo los recuerdos más hermosos de mi vida ”,<sup>47</sup> destacando el apego cooperativista y la preocupación por los despedidos, sin rencores hacia la empresa.

Grosso manifiesta enojo explícito, que no es solo económico, sino moral: “a veces me da bronca por todo lo que se han robado [...] se la robaron”,<sup>48</sup> atribuyendo el cierre de la fábrica por malos manejos, por decisiones externas (directorío, competencia), lo que genera un sentimiento de injusticia. Describe el proceso de cierre como muy traumático, con reducción de jornadas que prolongó la agonía. No obstante, hay un orgullo implícito en su ascenso de changarín a encargado de área, Grosso pasó de tener en su juventud empleo temporal en la fábrica a ser el encargado de la refinería. Inés, en cambio, racionaliza las causas del cierre (urbanización, falta de inversión, obsolescencia), pero evita el enojo, quizás por su rol gerencial.

Los sentimientos cambian según quién cuenta, los operarios como Ceballos y Grosso mezclan orgullo con bronca o nostalgia; los directivos como Inés evitan el dolor olvidando; las mujeres recuerdan la calidez familiar. Los hijos y nietos ya no saben mucho de la fábrica o la ven como algo lejano. El portón cerrado, el olor oleaginoso que ya no está, el ruido de las máquinas que se llevaron, todo eso queda como un recuerdo vivo, dulce y amargo a la vez.

El post cierre de *La Aceitera* no fue un cierre sin trauma, como podría sugerir la ausencia de lucha obrera, sino un trauma diferido que se manifiesta en precariedad prolongada, jubilaciones indignas y memorias contradictorias. La fábrica persiste como un fantasma afectivo en Villa Constitución: un orgullo técnico para algunos, una herida abierta para otros, y un vacío urbano que los más jóvenes apenas registran.

## Conclusiones

La presente investigación se propuso reconstruir, a través de las memorias de sus extrabajadores, el proceso de cierre y desguace de la Fábrica de Aceites Vegetales “Ramón Elorriaga” de la Asociación de Cooperativas Argentinas (A.C.A.) en Villa Constitución, un establecimiento industrial que funcionó durante casi cuatro décadas y que marcó profundamente la vida económica, social y simbólica de la ciudad. Desde una perspectiva situada en la Historia Reciente y empleando la metodología de la historia oral, se buscó comprender no solo los hechos objetivos relacionados con el cierre, sino también los sentidos, emociones, representaciones y modos de recordar que los trabajadores elaboraron con el paso del tiempo.

En relación con los objetivos propuestos, la investigación permitió identificar cómo el cierre de la fábrica afectó de manera directa la vida económica y social de los trabajadores y sus familias. Los testimonios recuperados muestran que *La Aceitera* no fue únicamente un espacio de empleo, sino también un lugar donde se construyeron vínculos afectivos, identidades laborales y redes de sociabilidad que dejaron una huella significativa en la comunidad. La estabilidad económica que proporcionaba el salario, la previsibilidad del ingreso y las relaciones interpersonales basadas en la confianza y el respeto aparecen como pilares fundamentales en el recuerdo de los entrevistados. Asimismo, el trabajo permitió examinar las formas en que los extrabajadores atravesaron el proceso de desvinculación laboral. Las entrevistas revelan que el cierre de la fábrica fue experimentado más como un proceso silencioso e invisibilizado que como un acontecimiento

<sup>44</sup> Ceballos, V. entrevista, 11 de abril de 2023.

<sup>45</sup> Cantagallo, A. entrevista, 11 de abril de 2023.

<sup>46</sup> Inés, J. entrevista, 6 de marzo de 2023.

<sup>47</sup> Bianchi, L. entrevista, 28 de agosto de 2025.

<sup>48</sup> Grosso, J. entrevista, 16 de agosto de 2025.

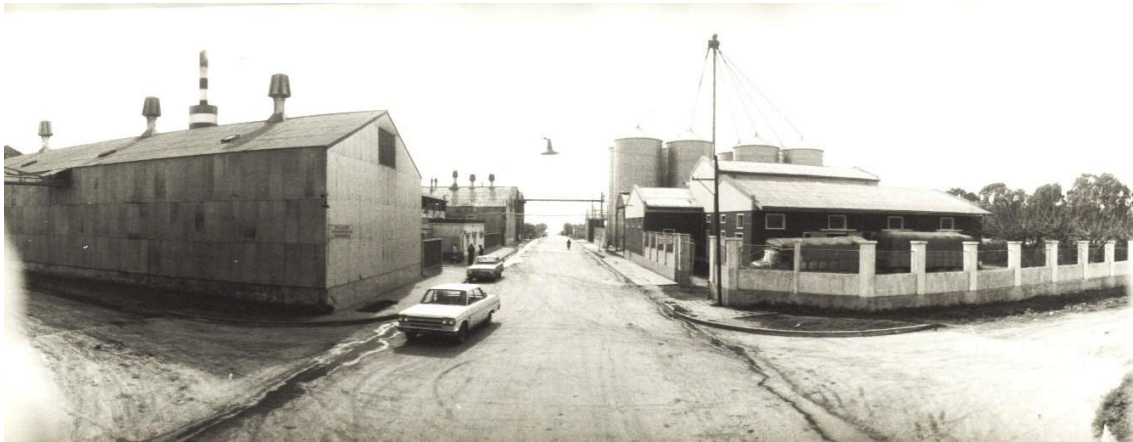
colectivo, lo cual se vincula directamente con la ausencia de una lucha obrera organizada dentro y fuera de la fábrica. Este aspecto constituye uno de los hallazgos más significativos en la historia regional: a diferencia de otras industrias de Villa Constitución y la región con fuerte tradición sindical, el cierre de *La Aceitera* no estuvo acompañado de protestas, movilizaciones o resistencia. Ello acentuó la sensación de vulnerabilidad y, en el plano de la memoria, contribuyó a la posterior invisibilización del caso en el espacio público.

La hipótesis planteada encuentra confirmación en los resultados del análisis. La forma específica que asumió el cierre, sin conflictividad gremial, con retiros voluntarios, acuerdos individuales e indemnizaciones rápidamente erosionadas por la inflación, generó memorias fragmentadas, dispersas y muchas veces silenciadas. El carácter no mediático del cierre, tal como recuerdan los entrevistados, hizo que sus experiencias no ingresaran en los relatos más amplios sobre la historia industrial de la ciudad, dominados por conflictos de mayor visibilidad como los de AC.IND.AR. Otro aporte relevante del estudio radica en la incorporación de las emociones como dimensión constitutiva de la memoria. Los relatos evidencian que sentimientos como la nostalgia, la tristeza, la angustia y, en algunos casos, el orgullo por lo vivido, no son meras expresiones subjetivas, sino componentes estructurantes que organizan la forma en que los extrabajadores recuerdan el pasado. El cierre no solo implicó una pérdida económica, sino también una pérdida simbólica: la ruptura de un modo de vida, de rutinas, de vínculos comunitarios y de sentidos asociados al trabajo industrial como espacio de dignidad y pertenencia.

Finalmente, la reconstrucción de las memorias del post cierre muestran trayectorias diversas: algunos trabajadores lograron reinsertarse laboralmente, otros ingresaron a jubilaciones anticipadas y otros atravesaron períodos prolongados de inestabilidad. Sin embargo, todos coinciden en recordar el cierre como un punto de quiebre que alteró significativamente sus proyectos personales y familiares. La persistencia del recuerdo del salario, de los vínculos y de la rutina de fábrica demuestra que el impacto del cierre excedió lo económico y se inscribió profundamente en la memoria afectiva de los entrevistados.

En síntesis, la investigación consiguió cumplir los objetivos propuestos, y al mismo tiempo permitió iluminar lugares que habían permanecido fuera del radar de la historiografía local, un caso poco explorado de la historia industrial de Villa Constitución. Al otorgar centralidad a las voces de los trabajadores, este trabajo contribuye a visibilizar memorias que durante décadas permanecieron relegadas al ámbito privado. Asimismo, se destaca la importancia de seguir investigando los procesos de desindustrialización desde una escala local y con un enfoque que articule dimensiones económicas, sociales, culturales y afectivas. La memoria de *La Aceitera*, con sus silencios, fragmentos, emociones y significados, constituye un componente indispensable para comprender no solo el pasado industrial de la ciudad, sino también las transformaciones identitarias y comunitarias que la acompañaron.

*Anexo*



**Foto 1:** Vista de calle San Luís hacia el río, esquina Rivadavia.

Del lado derecho de la imagen se observa detrás del muro con rejas un camión, allí estaba la balanza para pesar camiones. El primer edificio que se observa del lado derecho es el envase y detrás los ocho silos mas modernos que tenía la fábrica.

Del lado izquierdo, primer galpón contenía la cochera, el almacén con todos los repuestos y los talleres eléctrico y mecánico. El pequeño edificio blanco que se observa al lado de este son las oficinas de administración, y el ultimo galpón al fondo se encuentra el descascarado y peleteado.



**Foto 2:** Vista de calle San Luís hacia San Martín desde los techos de los galpones de envase y lavadero de botellas.

Perspectiva opuesta a la Foto 1. Se observa el primer galpón al fondo que usaban como depósito general, a su derecha el almacén y los talleres, a la derecha de este una mejor vista de las oficinas, detrás de estas el edificio de la prensa para obtener el aceite crudo y a la derecha donde se observa la leyenda "Fabrica de Aceites Vegetales" el galpón de descascarado y peleteado de las semillas.



**Foto 3:** Vista panorámica desde la esquina de San Martín y Catamarca. De fondo canal de acceso Río Paraná.

En la esquina de calle Catamarca y Rivadavia podemos observar los primeros dos silos que tuvo la fábrica, en la otra esquina de la misma intersección estaban los 4 tanques de aceite, en el lado opuesto de calle Catamarca frente a los tanques se encontraban tres casas del personal jerárquico que proporcionaba la empresa. Al fondo podemos ver los ocho silos mas modernos que tenía la fábrica.



**Foto 4:** Foto del desguace y desarme de la fábrica. Podemos observar cómo los silos más nuevos habían sido removidos y los galpones de chapa también. Además, se puede divisar cómo la ciudad ya había rodeado a la fábrica.

### ***Fuentes***

Las fuentes utilizadas en este trabajo provienen de entrevistas realizadas a los extrabajadores de *La Aceitera* y artículos periodísticos, son mencionados a continuación:

- Inés, J. (6 de marzo de 2023). (A. Fradel, Entrevistador)
- Fradel, S. (20 de marzo de 2023). (A. Fradel, Entrevistador)
- Ceballos, V. A. (11 de abril de 2023). (A. Fradel, Entrevistador)
- Cantagallo, A. M. (11 de abril de 2023). (A. Fradel, Entrevistador)
- Forconesi, W. (3 de agosto de 2024). (A. Fradel, Entrevistador)
- Álvarez de Marinovich, E. (28 de octubre de 2024). (A. Fradel, Entrevistador)
- Gabernet, A. (8 de mayo de 2025). (A. Fradel, Entrevistador)
- Danneri, C. (15 de mayo de 2025). (A. Fradel, Entrevistador)
- Cejas, N. (13 de agosto de 2025). (A. Fradel, Entrevistador)
- Grosso, J. (16 de agosto de 2025). (A. Fradel, Entrevistador)
- Bianchi de Inés, L. (28 de agosto de 2025). (A. Fradel, Entrevistador)
- Diario *El Pulso*. Villa Constitución, 1987-1988.
- Diario *La Capital*. Rosario, 1970.
- Revista *Voces Culturales*, Secretaría de Cultura Municipalidad de Villa Constitución 1984.

***Bibliografía***

- Adriani, M. (2012). Villber: a 25 años de un final anunciado. Historia de una empresa en el sudeste santafesino y de sus complejas relaciones obreros-patronales. *Historia Regional*, (30), 117-146. Recuperado de <https://historiaregional.org/ojs/index.php/historiaregional/article/view/44>
- Agostini, L., & Brandolini, C. (2016). El ocaso de Laguna Paiva, “la ciudad del riel”. Repercusiones y representaciones de los trabajadores ferroviarios sobre el cierre de los talleres. *Páginas*, 8(18), 97-119. DOI <https://doi.org/10.35305/rp.v8i18.238>
- Andújar, A., & Basualdo, V. (2023). Género, trabajo, familia y militancia en la comunidad metalúrgica de Villa Constitución durante los tempranos '70. *Historia Regional*, (49), 1-22. Recuperado de <https://historiaregional.org/ojs/index.php/historiaregional/article/view/777>
- Bellini, C. F., & Korol, J. C. (2020). *Historia económica de la Argentina en los siglos XX y XXI* (2° ed.). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Bischoff, E. (2022). *Historia de la Asociación de Cooperativas Argentinas 1922-2022* (1° ed.). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Intercoop.
- Bortolotti, M. (2006). Historia reciente y memoria. Una aproximación al análisis de la(s) memoria(s) y sus conflictos. *Historia Regional*, (24), 235-244. Recuperado de <https://historiaregional.org/ojs/index.php/historiaregional/article/view/206>
- Eggers-Brass, T. (2012). *Historia IV: historia reciente en la Argentina*. Ituzaingo: Maipue.
- Filippa, V. (2012). Neoliberalismo y flexibilización laboral. El conflicto del '91 en la planta de Acindar de Villa Constitución. Sus efectos en la subjetividad de los trabajadores de base. *Historia Regional*, (30), 217-236. Recuperado de <https://historiaregional.org/ojs/index.php/historiaregional/article/view/49>
- Fraser, R. (1993). La Historia Oral como historia desde abajo. *Ayer*, (12), 79-92.
- González, M. de L. (2017). Conflicto en la autopartista Paraná Metal (2008-2010): Las máquinas se silenciaron y hablaron los trabajadores. *Historia Regional*, (36), 99-114. Recuperado de <https://historiaregional.org/ojs/index.php/historiaregional/article/view/117>
- Gutman, G., & Feldman, S. (1989). Proceso de industrialización y dinámica exportadora: las experiencias de las industrias aceitera y siderúrgica en la Argentina. *CEPAL Documento de Trabajo* N°32, 1-96.
- Kaplan, C. V., Aizencang, N., & Szapu, E. (2024). El sufrimiento como emoción. Enfoques constructivistas. *Voces de la Educación*, 191-209. Recuperado de <https://www.revista.vocesdelaeducacion.com.mx/index.php/voces/article/view/769>
- Kotler, R. I. (2014). Voces y memorias del trauma: una propuesta metodológica para indagar las resistencias a la represión dictatorial en Argentina. *Páginas*, 6(11), 27-48. DOI <https://doi.org/10.35305/rp.v6i11.28>
- Larín, P. I., Rama, V., Rivero, I., & Rodríguez, J. (2021). La desindustrialización de Argentina: una regresión global políticamente inducida. *H-Industri@. Revista de Historia de la Industria y el Desarrollo en América Latina*, 28(15), 65-95. DOI [https://doi.org/10.56503/H-Industria.n.28\(15\)pp.65-95](https://doi.org/10.56503/H-Industria.n.28(15)pp.65-95)
- Lischetti, S. (1960). *Villa Constitución. En su centenario 1858 - 14 de febrero - 1958*. Villa Constitución: Comisión Ejecutiva del Centenario.
- Lischetti, S. (1980). *Historia de Villa Constitución (1857-1978)*. Santa Fe: Imprenta Oficial de la Provincia de Santa Fe.
- Lischetti, S. (1989). *Radiografía de Villa Constitución en tres placas. Notas históricas*. Villa Constitución: Artes Gráficas Constitución.
- Lischetti, S. (1997). *La desaparición de industrias. Esquinas villenses con historia. Notas históricas diversas*, Villa Constitución: edición de autor.
- Lobato, M. Z. (2004). *La vida en las fábricas. Trabajo, protesta y política en una comunidad obrera de Berisso (1904-1970)*. Buenos Aires: Prohistoria.
- Lobato, M. Z. (2021). “Lo que el capital se llevó”: fábricas cerradas, memoria e historia reciente. *Anuario del Instituto de Historia Argentina*, 21(1), e135. DOI <https://doi.org/10.24215/2314257Xe135>
- Pérez, I., & Bjerg, M. M. (2023). Las emociones en la historia del trabajo: posibles abordajes analíticos. *Anuario IEHS*, 38(2), 281-297. Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Recuperado de <https://ojs2.fch.unicen.edu.ar/ojs-3.1.0/index.php/anuario-ies/article/view/1694/1560>
- Picabea, J. F. (2016). Desindustrialización y destrucción tecno-productiva durante la última dictadura cívico-militar argentina: el proceso de cierre de Industrias Mecánicas del Estado (1976-1980). *Realidad Económica*, 307(5), 93-123. Recuperado de <http://www.iade.org.ar/articulos/el-proceso-de-cierre-de-industrias-mecanicas-del-estado-1976-1980>
- Portelli, A. (1999). Lo que hace diferente a la historia oral. En D. Schwarzstein (comp.), *La historia oral* (pp. 36-52). Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
- Portelli, A. (2017). El uso de la entrevista en la historia oral. *Anuario de la Escuela de Historia - FHyA - UNR*, (20), 35-48. DOI <https://doi.org/10.35305/ach.v0i20.205>
- Prospitti, A. y Videla, O. (2012) La conformación de una comunidad obrera en Villa Constitución a lo largo de los ciclos de su desarrollo; *Cuadernos del CIESAL*, 9(11), 29-58. Recuperado de: <http://www.fcpolit.unr.edu.ar/wp-content/uploads/articulo-prospitti-videla.pdf>
- Ramírez, A. (2021). Estrategias sindicales frente a las políticas empresarias de flexibilización y ajuste. Un análisis de la UOM Villa Constitución en el conflicto de 1991 en la planta Acindar. *Historia Regional*, (44), 1-18. Recuperado de <https://historiaregional.org/ojs/index.php/historiaregional/article/view/469>
- Schwarzstein, D. (2001). *Una introducción al uso de la Historia Oral en el aula*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

- Vergara, G. (2015). “¿Todo tiempo pasado fue mejor?”: fantasmas y fantasías sociales en la desindustrialización argentina. *Espiral. Estudios sobre Estado y Sociedad*, 18(51). Recuperado de <https://espiral.cucsh.udg.mx/index.php/EEES/article/view/1513>
- Videla, O. y Rodríguez, E. (compiladores) (2013); *El Villazo. La experiencia de una ciudad y su movimiento obrero*, Santa Fe: Subsecretaría de Derechos Humanos de la Provincia de Santa Fe y Sección Historia. ISP N° 3. Recuperado de: [http://historiaregional.org/ojs/files/site/librosSeccionHistoria\\_files/Libro%20El%20Villazo%20con%20tapas.pdf](http://historiaregional.org/ojs/files/site/librosSeccionHistoria_files/Libro%20El%20Villazo%20con%20tapas.pdf)
- Wainer, A., & Schorr, M. (2022). La desindustrialización argentina en el largo ciclo neoliberal (1976-2001): una aproximación a la trayectoria de las clases y fracciones de clase. *América Latina en la Historia Económica*, 29(2), 1-22. DOI <https://doi.org/10.18232/20073496.1287>

Recibido: 20/12/2025  
Evaluado: 10/02/2026  
Versión Final: 12/04/2026